

1 de mayo

1. Llegué ayer tarde de Nápoles sano y salvo, gracias a Dios, y encontré aquí muchas cartas de Narni, entre otras una sin firma de algún alma bendita, que va con la presente. Creo que debe ser de algún pariente del jovencito que ha vestido. Puede responderle que siempre que el joven quiera volverse al siglo, lo mandaremos con gusto; pero entérese de su voluntad, y si ésta es de permanecer en la Religión, no creo que haya ninguno tan mal cristiano que quiera desviarlo del servicio de Dios, porque se han visto venir grandes castigos de Dios, cuando semejantes acciones se han hecho con violencia. Yo, gracias al Señor, no he rogado nunca a nadie que vista nuestro hábito, aunque me lo han suplicado muchos (Al P. Cherubini, Narni, 610-1627).

2. Es conveniente que el Superior vaya con frecuencia a su clase (de un joven profesor) para ver si los alumnos están con la debida compostura. Yo espero que él, con sus buenas maneras, se atraerá el afecto de los alumnos (ídem).

3. Leeré la carta del P. Carlos (Patera) y le responderé; si tuviese un poco de paciencia y santa humildad no gritaría con nadie, sino que con paterna caridad se serviría del talento de cada uno, echando mano él antes que nadie en la fatiga ya que de otra manera no le irá bien el gobierno (Al P. Fedele, Nápoles, 2853-1636).

4. El P. Pedro ocupado en los asuntos presentes del arreglo de las pretensiones que tienen algunos de los nuestros, no podrá ir a esas tierras para introducir nuestro Instituto en Varsovia, capital de Polonia; será necesario que V. R. se prepare para ir con el P. Casimiro, polaco, y con otro que sepa la lengua boema o alemana, y con otro hermano, teniendo que predicar al principio sólo algunos sermones... pero el asunto principal tiene que ser fundar un buen noviciado para que los de ahí mantengan nuestro Instituto en dicha ciudad y lo amplíen en otros lugares (Al P. Conti, Nikolsburg, 3983-1642).

5. Beatísimo Padre: para beneficio del instituto de las Escuelas Pías, el cual viene pedido muy intensamente por muchas ciudades y tierras, que tienen gran necesidad, importaría mucho que vuestra Santidad se complaciese en ordenar al Ministro General de dichas Escuelas Pías que durante dos años no aceptase ningún lugar para fundar las escuelas, a fin de que durante ese tiempo se preparasen sujetos hábiles y profesos para ejercer dicha obra con la perfección que es preciso y sería una inmensa gracia para fundar mejor dicho instituto (Al Papa Urbano VIII, Roma, 610²-1627).

254

1. *Su venida entre nosotros*

a) Hay que despertar en el corazón la necesidad de la venida del Señor. El Reino se inaugura con su llegada. Pero, ¿qué expectativa hay en nosotros de esa llegada? La expectativa es una actitud que se vive desde una situación de desesperanza, de impotencia, de conciencia de no poder salvarnos por nosotros mismos.

b) Se apoya también en la misma promesa de Dios. La hizo a su Pueblo, y descendientes de Abraham, hijos suyos somos todos los que vivimos su misma fe. Nosotros entramos en la expectativa del Pueblo elegido que apunta al cumplimiento de lo que Dios ha prometido.

c) En consecuencia:

- tenemos que despertar en lo profundo del ser la necesidad del Reino, de su venida;
- hemos de vivir la pertenencia al Pueblo de Dios, al que se entra por la fe;
- hemos de gritar desde nuestro corazón que realice en nosotros su Promesa de amor.

d) También las obras de Calasanz, que aparecen en las cartas de hoy, son al mismo tiempo llamada a vivir para el Reino, y manifestación de que ese Reino se realiza en el comportamiento del creyente.

2. *El P. Carlos Patera*

Después de vestir el hábito escolapio en 1627, hacer la profesión solemne y ser ordenado sacerdote en 1629, comenzó su labor en Campi donde no llegó a entenderse con el Superior de la casa. Vivió dos años enseñando en la escuela de su pueblo natal para poder ayudar a sus padres y hermanos. A finales de 1636 va a la Duchesca de Nápoles y dos años después es Vicerrector primero y luego Superior de Porta Reale. Manifestó pocas dotes de gobierno lo que fue ocasión de múltiples conflictos en la comunidad y de poco entendimiento con el provincial, el P. Fedele. Calasanz lo llama a Roma y no encontrando en él graves las cosas de las que era acusado, lo vuelve a enviar a Porta Reale como rector. Pero de nuevo ante las dificultades surgidas es llamado a Roma y enviado a Narni y luego a Ancona. Pietrasanta y Mario lo nombran Superior de Porta Reale de cuyo cargo tiene que dimitir por no entenderse con Cherubini. En los tristes años de 1645-46 sale en defensa del Fundador y contra Cherubini. Durante la reducción inocenciana trabaja con ahínco por el bien del Instituto en Porta Reale. Pidió insistentemente volver a S. Pantaleón, pero la respuesta fue negativa por la oposición de la comunidad, en especial de los Hermanos. Estando así las cosas obtuvo el Breve de paso al clero secular en noviembre de 1647. Tuvo gran amor al Fundador y la esperanza de volver al Instituto. El propio santo y el P. Baldi le ayudaron en su nuevo estado.

255

2 de mayo

1. Mando diez libros de escritura que me ha pedido el Sr. Camilo Cungi, amigo nuestro, para que V. R. procure que se vendan ahí entre los escolares, porque esta clase de letra a la española gusta ahí más que la cancilleresca (Al P. Cherubini, Nápoles, 1097-1629).

2. Deseo y me es queridísimo poder concurrir y cooperar a la salvación de las almas con nuestro Instituto en todo lugar, pero cuando interviene la autoridad de personas a las que me encuentro muy obligado, me siento aún más impelido como es V. S. Illma., añadiéndose además Mons. Obispo de Anagni, de donde fácilmente creará que pruebo grandísimo disgusto en no poder acceder a la propuesta que me han hecho de introducir las Escuelas Pías en esa ciudad, habiendo entre otras éstas dos dificultades: la orden de S. S. de no aceptar casas nuevas mientras no exista antes su consentimiento o el del Emmo. Sr. Cardenal Barberini, y la escasez de sujetos que me causa tantas molestias que en las ya abiertas sentimos no poca incomodidad (Al sr. H. Gaetani, Anagni, 2028-1633).

3. Esperamos aquí de nuevo otro Visitador Apostólico (Al P. Conti, Nikolsburg, 4104-1643).

4. Me he consolado con la carta de V. R. del 7 de febrero que me han dado en mano por uno llegado de esos lugares, viendo en ella el gran deseo que tiene de adquirir la virtud para servir mejor a su Divina Majestad, lo que conseguirá abundantemente si adquiere con diligencia la santa virtud de la humildad, siendo verdad que el Religioso tiene tanto de virtud cuanto de humildad. El Señor por su misericordia nos infunda este santo espíritu de humildad (Al P. Accardo, Palermo, 4544-1648).

256

1. *La contemplación de las escenas*

a) Jesús es el Reino en persona; por eso el Reino se acerca, llega en la misma Persona del Señor. Esto hace que el creyente polarice todas sus fuerzas en Jesús. Lo va a contemplar, a seguir, a amar. Lugar privilegiado de todo esto es el Evangelio. Allí encontramos al Cristo de la fe, sin que se dé ninguna imposibilidad total de percibir al Jesús histórico que se acerca trayendo al hombre el designio de amor del Padre. Habrá que acudir constantemente al Evangelio.

b) Al contemplar al Jesús de los Evangelios:

- no hay que centrarse en la anécdota que puede aparecer en un pasaje; en ella y a través de la misma hay que percibir la unidad del todo, que conduce a la persona de Jesús;
- más allá de los aspectos externos hay que penetrar en el misterio oculto de su persona, que se nos revela en lo que sucede, en sus obras, palabras y acciones;
- en todo su ser es el sacramento del Padre, y esto no puede olvidarse; en El se está manifestando y realizando toda la promesa de amor de Dios por el hombre;
- hay que tratar de vivir la escena que se contempla, y de encarnar las diversas actitudes que brotan en el corazón ante el acontecimiento que pasa delante de los ojos;
- hay que dejar que el corazón reaccione a su aire.

c) A los diferentes pasajes hay que acercarse con la actitud que subraya hoy fuertemente el santo, la humildad. Lo dice con mucha claridad: «el religioso tiene tanto de virtud cuanto de humildad».

2. *El P. Tomás Accardo*

Palermitano, tenía 14 años cuando vistió el hábito de las Escuelas Pías en su ciudad natal en 1638. Hizo la profesión religiosa también en Palermo. Después de 1643 parece que residió en Roma y en Narni. Cuando llegó la reducción inocenciana se trasladó a su tierra. Murió en Narni el 5 de diciembre de 1661. El santo le dirigió una hermosa carta con fecha 7 de septiembre de 1646 que tendremos ocasión de conocer con todo su significado.

257

3 de mayo

1. Siento muchísimo que el sr. lugarteniente de Mons. Maestro de Cámara haya estado aquí en las escuelas y no me haya hablado, pues yo deseaba mucho hablarle para volver a desterrar el ocio y el juego de los muchachos de Frasead, como solían hacer en los primeros años en que no había más escuela que la nuestra. Pero espero que el Señor me dé salud para poder ir a verle. Fue mucho el descuido de nuestro portero, a no ser que fuera algún otro Hermano poco práctico en la portería, pues yo suelo hacer subir a mi cuarto a los que quieren hablarme apenas se me da el recado. Esta mañana pienso levantarme de la cama para oír Misa en el oratorio. Estos médicos no acaban de curarme el pequeño tumor que tengo en el tobillo del pie derecho y dudo en quedarme siempre así, pues hace ya más de tres meses que están intentando curarlo y no lo han conseguido a pesar de los muchos remedios que han empleado, Todo sea para mayor gloria del Señor. Procure que la fiesta se celebre con gran devoción y que los alumnos que son de comunión comulguen y los pequeños se confiesen, como espero que habrán hecho otras veces (Al P. Castilla, Fracasti, 413-1626).

2. Procure hacer la obra de caridad por puro amor del Señor, al que debiéndole servir desde los primeros años con toda diligencia, le ha sido tantas veces ingrato y rebelde; esta consideración hará que en diversas ocasiones al día purifique la intención porque una obra de caridad con tanto peligro debe ser hecha con todas las circunstancias que la pueden perfeccionar (Al P. Alacchi, Venecia, 1612-1631).

3. Dios sabe la pena que tengo de no poder remediar a esa casa por causa de que el P. Mario favorecido por la Sgda. Congregación, envía diversos sujetos de varias casas a Florencia, de tal manera que se extrañaría si le nombrase todos; espero no obstante dar una solución con la que se pondrá remedio a diversas faltas (Al P. V. Berro, Mesina, 3985-1642).

4. Dios sabe lo mucho que siento la decisión repentina del P. Lorenzo de dejar esa casa por interés temporal. Yo le escribiré y exhortaré a que vuelva ahí, pero dudo que una vez que ha llegado a su pueblo no quiera seguir la decisión que han tomado otros y, aunque muchos hayan abandonado la Religión, espero que Dios bendito no lo abandone. Muchos de los que han salido querrán tal vez volver y no encontrarán la puerta abierta, como la encontraron al salir (Al P. Crema, Florencia, 4546-1648).

5. Y si llega ahí el sr. Miguel Barber, sacerdote español de muy buenas cualidades, le enseñará a V. R. copia de una carta llegada a Roma de parte del Consejo Real de todo el Reino de Aragón sobre nuestro Instituto; el dicho D. Miguel desde hace bastante tiempo desea tomar nuestro hábito (Al P. Mussesti, Pisa 4547-1648).

258

1. *El bautismo de Jesús*

a) El bautismo de Jesús es acontecimiento de revelación. Basta leer cómo viene narrado por los evangelistas. Llega de arriba, pero es uno de los nuestros. Se acerca a escuchar el anuncio de Juan sobre el Reino y se hace bautizar por él.

b) Es entonces cuando aparece la revelación profunda de este hecho; Jesús recibe el Espíritu para cumplir la misión que el Padre le ha encomendado. Se abren los cielos, el Padre envía el Espíritu sobre Jesús, y se inicia la nueva creación. Es el Espíritu de la primera creación que se hace presente al comienzo de esta nueva creación. Se inicia así una nueva era de la humanidad. Sólo desde la fe se puede contemplar esta escena de modo que se perciba lo que describe Juan; «He visto descender al Espíritu...».

c) Comienza la nueva era. Ahora sí que el Padre pone en marcha su historia. Jesús ha sido llamado a ser el Mesías y debe cumplir la voluntad del Padre; hacer llegar a los hombres el Reino de Dios. Pero para que Jesús pueda cumplir esta misión, el Padre consagra con su Espíritu a su Hijo predilecto.

d) Dios va a realizar el Reino según su designio, y entonces Jesús es el Mesías-Siervo que se purifica en el Jordán como pecador, sin serlo. Más, El es el Cordero que quita todo pecado en este y de este mundo.

e) Al acercarse a esta escena conviene recordar los consejos de Calasanz al P. Alacchi en el día de hoy. Por una parte, reconocerse ingrato y rebelde, cosa que nos da la constatación de la propia historia personal. Basta poca luz para descubrir esa doble realidad en uno mismo. Por otra, y entonces de cara al futuro, hay que purificar la intención. No tanto como moralismo de limpieza, cuanto como deseo profundo de que todo el propio ser venga cogido por Dios.

2. *El retorno a la Religión*

Después de la restauración parcial de la Orden por el Papa Alejandro VII en 1656, no fueron pocos lo ex-escolapios que desearon entrar de nuevo, pero la actitud unánime de los Superiores fue no admitir a quienes habían abandonado el Instituto en los momentos de la tribulación. Cuando salió el Breve de Inocencio X en 1646, en las Escuelas Pías había unos 500 religiosos aproximadamente. Al quedar restablecida por Alejandro VII permanecían sólo 320, cuya disminución se debió tanto a las salidas como a la peste de 1656 en que en poco tiempo murieron alrededor de 70 religiosos.

259

4 de mayo

1. Yo aunque gracias a Dios me encuentro mejor, no estoy sin embargo tan bien como para ir ahí dentro de unos pocos días, como me escribe (Al P. Cananea, Frascati, 213-1624).
2. Oigo que las escuelas van muy regulares; que el P. Diomedes sale a hacer cuestación y las escuelas quedan sin nadie que cuide de ellas, y una persona de esos lugares me ha escrito que van muy mal; en esto que consiste nuestro instituto se debe insistir más que en nada, y todos se tendrían que empeñar quién en una cosa quién en otra para que las escuelas fueran bien, y los escolares fueran bien educados tanto en el temor de Dios como en las letras (Al P. Reale, Careare, 1098- 1629).
3. Me escriben que en Palermo los nuestros van vestidos con buen paño, dejando en esto la pobreza de lado, y que todos llevan medias, como se usaban al principio, y otras cosas semejantes, que da la sensación que ésta de Palermo sea una Religión distinta de la nuestra (Al P. Alacchi, Palermo, 2225-1634).
4. Dios sabe lo que me desagrada el impedimento que tiene V. R. para volver a Roma donde es esperado por muchos con gran deseo, y en particular por el P. Castilla quien creo que ora por el feliz y pronto retorno de V. R. a Roma (Al P. Bianchi, Venecia, 3409-1640).
5. Espero respuesta de la liberación de su hermano, quien si reconociera que los males que sufre son merecidos por los propios pecados y se enmendase, el Señor encontraría camino fácil para volverlo no sólo a la libertad, sino a tener prosperidad (ídem).
6. El mal de la pierna está terminando (Al sr. A. di Falco, Nápoles, 3577-1641).
7. En el último correo ha recibido carta de V. R. en la que entiendo, aunque no claramente, que existe cierta aversión entre nuestros religiosos, de lo cual siento gran disgusto. El enemigo infernal hace todo lo que puede para poner discordias entre nuestros religiosos, para que por la gracia de Dios se vea luego quiénes son constantes y aman el bien del Instituto. Acepte todas las cosas de mano de Dios bendito, que nos ama mucho más de lo que nosotros nos amamos a nosotros mismos, y no de la mano de ciertos perturbadores de nuestro Instituto. Tenga V.R. la recta intención de conformarse a la paterna voluntad de Dios, el cual guiará nuestras cosas a mayor gloria suya y nos dará su santa gracia para servirlo en el futuro con la perfección religiosa que conviene. Y no se fíe si no de lo que yo le escriba respecto a nuestras cosas (Al P. Manzella, Nápoles, 4458-1647).

260

1. *Doble sentimiento ante la persona de Jesús*

- a) Ya desde este primer acercamiento a la persona de Jesús es posible constatar un doble hecho. Por una parte Jesús atrae. Es tan fuerte esta atracción que bien podemos hablar de fascinación. Nos gana, nos encandila, nos lleva tras El. ¿Qué tiene este Jesús que aparece como un Rabí desconocido y que de repente y con lazos tan profundos ejerce esa fuerza de atracción? Pero por otra, y sucede al mismo tiempo, empezamos a notar que ir detrás de El ni es tan fácil ni tan posible. Experimentamos una notable dificultad. Estas dos realidades se van a ir entrelazando a lo largo de los días de esta etapa.
- b) En este camino -lo dice hoy el santo- hay que aceptar todo lo que sucede de la mano de Dios. Nunca pensaremos suficientemente que El nos ama mucho más de lo que nos amamos nosotros. Por eso, nada de lo que sucede cae fuera de su designio. Y como Dios guía todo para nuestro bien, hay que acomodarse a su voluntad. De ahí que habrá que dejarse llevar por la atracción del Maestro, y tendremos que suplicar insistentemente a Dios cuando notemos graves dificultades ante lo que nos pide.

2. *El P. Gabriel Bianchi*

Hijo de un noble genovés, vistió la sotana en su ciudad natal, Génova, en el año de 1627. Los votos solemnes (1629) y la ordenación sacerdotal (1637) los hizo en la ciudad eterna. Pasó por Roma, Frascati y durante los años 1639-1640 se encuentra en Venecia ayudando a un hermano suyo, que estaba en la cárcel. En 1641 es nombrado Superior de Savona, sucediendo al P. Nicolás M.^a Gavotti, contra cuya voluntad vendió parte de los bienes de una cierta herencia. Al quedar Calasanz destituido de su cargo, los nuevos Superiores nombraron Visitador al P. Gavotti, quien destituyó de Superior al P. Bianchi con la acusación de dilapidar el dinero, y lo mandó a Génova, en donde registraron sus escritos personales y se los quitaron. En 1644 el P. Gavotti, Visitador local, con la annuencia de Pietrasanta y la intervención de oficiales del Sto. Oficio de Génova, le obligó a trasladarse a Florencia, acusado de «perturbador de la Provincia». De Florencia pasa a Narni y de aquí a Roma en donde sirvió fielmente de secretario al Fundador. Fue testigo excepcional de las tribulaciones de aquellos años (1645-47), y no siempre se comportó con la debida prudencia frente a Cherubini y sus partidarios. Volvió a Génova para asistir a su padre moribundo y arreglar diversos asuntos de sus hermanos, siendo admitido en la comunidad de esta ciudad. A la muerte del santo, se convierte poco a poco en el Padre de la provincia de Génova, siendo nombrado varias veces Superior de Génova y Provincial de Liguria. Murió a los 82 años de edad. Ya anciano escribió dos importantes opúsculos: «Vida del V. Siervo de Dios José Calasanz de la Madre de Dios», y «Principios de la ruina de las Escuelas Pías».

261

5 de mayo

1. En cuanto al H. Marco Antonio si él mismo no se ayuda y no se enmienda será siempre como un cero que no es bueno para nada, ni para sí mismo porque no tendrá espíritu, ni para los demás porque no tendrá modo de ayudar ni en las letras ni en el espíritu; procure aprender una cosa y otra (Al P. Bandoni, Frasean, 1613-1631).

2. En cuanto al H. Andrés de Sta. María será mejor que permanezca en la habitación haciendo los ejercicios espirituales, y como no se cansará ni podrá digerir, le dará pan y agua un día sí y otro no hasta nuevo aviso, para que aprenda a hablar con el Superior con la modestia necesaria y no diga: «Hágalo Vd», e «Id a mandar a vuestra casa», ya que todas estas palabras indican que no tiene verdadero espíritu, sino muy falso e ilusorio, y es preciso enseñarle la santa humildad y obediencia (ídem).

3. En cuanto a los padres forasteros que llegan, todos deben comunicar al Superior cuando salen a dónde van, para que lo sepa el Superior y pueda decirlo si alguno pregunta; y ningún Padre, por antiguo que sea, tiene autoridad sobre el Superior de la casa si no es con mandato del Superior mayor (ídem).

4 En cuanto al joven hebreo convertido al cristianismo, recomendado de parte de la A. S. del señor J. Bta, Giondi, ya que se le ha admitido en casa se debe usar todo empeño en hacerlo devoto, enseñarle con caridad cómo debe confesarse y recibir el Ssmo. Sacramento con fruto, para que se vea que se encuentra entre religiosos reformados, y si sabe que alguien trata con él de cosas que no son devotas, mortifíquelo (Al P. Romani, Florencia, 3410-1640).

262

1. *La personalización del bautismo*

La personalización de este acontecimiento nos obliga a preguntarnos sobre:

- la experiencia que tenemos de nuestro propio bautismo, porque no podemos separar fe y experiencia, so pena de profundas rupturas en la vida creyente;
- si hemos descubierto existencialmente qué implica nuestra filiación divina: hijos en el Hijo, coherederos con Cristo;
- la vida cristiana como camino de evangelio, en la que el bautismo constituye el término de un proceso y el inicio de otro;
- la percepción del bautismo no como realidad estática, sino como lo más dinámico de nuestra existencia creyente, la fuente de todo el dinamismo que mueve la vida;
- la vivencia del misterio trinitario que aparece en el bautismo, que es vivencia con cada una de las Personas, Padre, Hijo y Espíritu Santo;
- el hecho de que cristiano más que serlo se está constantemente aprendiendo a ser y ahí el auténtico Maestro es el Espíritu de Jesús que es el Espíritu del Padre y del Hijo;
- el consuelo que nos produce el haber sido hechos hijos de Dios; este consuelo sólo se percibe desde la consideración de lo que puede ser una vida alejada de la filiación, y esto a su vez se puede vislumbrar desde la experiencia del pecado en el que hemos vivido y vivimos aún en nuestra vida cristiana.

2. *El H. Andrés Manió*

Vistió el hábito escolapio el mismo día del Fundador, el 25 de marzo de 1617 y lo hizo como Hermano Operario. Emitió los votos solemnes en Roma el 26 de enero de 1625 en manos del mismo Calasanz. Murió en Narni el 17 de febrero de 1660. La carta del santo al P. Bandoni sobre este hermano indica algo de su carácter y comportamientos.

263

6 de mayo

1. Sobre el sacar a Tomás M.^a de Nápoles, V.R. déle la obediencia y dígale que lo hace en mi nombre. Sobre la orden de los bonetes le he escrito un poco al H. Julio, quien mostrará la carta a V.R. Verdaderamente nuestros clérigos son demasiado soberbios e insolentes; en seguida echan en cara a los Hermanos el ser laicos y que no deben ni compararse con los clérigos. Mientras no haya espíritu ni en unos ni en otros, me parece un remedio oportuno para evitar las disensiones que todos aquellos que puedan tomar la primera tonsura, la reciban y que sean también clérigos y operarios, pero no para ir más adelante en las órdenes; siendo clérigos serán todos iguales hasta que los clérigos se ordenen «in sacris», porque sustituyendo la escuela al coro, tanto puede llamarse de coro al Hermano operario cuanto al Clérigo, porque tanto es útil uno como el otro, y cada uno durante el clericato ocupará su lugar según la Profesión. Si le parece bien a V.R. haga ordenar de primera tonsura a los que sean aptos para someterse a examen. Lo traté con el P. Pedro y es del mismo parecer. Sobre el llevar bonete no lo hagan fuera de casa, que aquí en Roma tampoco es costumbre, sino sólo en casa y no en las ocupaciones más humildes como la cocina o en las dependencias donde no es necesario; sí en el comedor, en las escuelas y cuando les llamen a la puerta para hablar con alguien (Al P. Graziani, Nápoles, 2226-1634).

2. Respecto a entrar en los cuartos, he ordenado aquí para evitar conventículos, que en virtud de santa obediencia nadie entre en la habitación de otro sin permiso mío particular y se cumple (ídem).

3. Sobre el dicho de que el General no puede castigar cuando le parece que los desórdenes son muy graves, creo que se engañan, porque no sólo puede dar órdenes, sino también encarcelarlos y castigarlos, como hacen en otras Religiones. Clemente VIII considera caso reservado el salir furtivamente de casa y el General lo castiga con una buena cárcel u otros castigos. Sería necesario, cuando no cumplen nuestras Reglas, castigarlos muy en serio pues de poco serviría decir «las Reglas no dicen eso». Los Superiores deben acudir con el remedio donde vean la necesidad, según exija el caso, pero espero que se supere esta relajación y a quien diga «yo no acepto esta orden de V. R.», enciérrelo hasta nueva orden para que se vea quién resiste, y si quieren probar el camino del «vim et metum», pruébenlo, y me gustaría, porque serán aquellos que no tienen espíritu ni se preocupan de su salvación. Aunque se marchen diez o doce juntos, no me causará disgusto alguno (ídem).

4. Antes de admitir al hábito hagamos oración para que acertemos en saber elegir (Al P. Graziani, Nápoles, 226-1634).

264

1. *Sometido a la tentación*

a) Después del bautismo, Jesús es conducido por el Espíritu al desierto. En la soledad y el peligro se le va a manifestar e iluminar el camino por el que va a salvar a la humanidad, la forma en la que su Padre ha dispuesto que se realice el Reino.

b) Aparece la tentación. Va a ser probado. Semejante en todo a nosotros menos en el pecado. Las tentaciones que nos narran los evangelios son tres. Pero uno es el sentido de las tres, el deseo de manipular a Dios, de ponerlo al propio servicio. Y esto de distintas maneras: de una manera material, los panes; con la gloria y el poder; y, finalmente, la tentación de la fe, querer comprobar que Dios le sostiene. Tentación sutil bajo apariencia de fe; tentación de desconfianza; tentación que subyace a las tres. Pero Jesús renuncia a toda evidencia y comprobación. Su confianza en el Padre era más fuerte que cualquier duda.

c) Estas tres tentaciones significan las grandes tentaciones que sufre nuestro corazón. Son las tentaciones permanentes del creyente. Las mías.

d) Calasanz procura que sus religiosos superen la tentación y que se aparten de ella. Aunque parezca remota, aunque sea sólo a los ojos de los demás. Aconseja de esa manera al P. Carlos Casani y se lo pide hoy al P. Romani. Hay que evitar toda sospecha y erradicar cualquier escándalo.

2. *El origen de los disturbios*

El primer texto que aparece hoy es muy importante para explicar el origen de un grave problema que aquejó a las Escuelas Pías durante la vida de Calasanz. En Nápoles los clérigos se alzaban contra los hermanos operarios creyéndose superiores a ellos. El santo para evitar, como dice, disensiones, permitió que éstos se ordenaran de tonsura, y así se inició una tercera clase de personas en el Instituto, los clérigos operarios. Sin embargo la intención del Fundador era que no pudieran pasar más adelante en sus pretensiones y por tanto no podrían recibir las órdenes mayores. Aquí está la raíz de lo que hemos explicado en otra ocasión (pág. 155), de los reclamantes. Además, según las Constituciones, los clérigos profesos antecedían a los hermanos operarios profesos, y en cada grupo la precedencia venía determinada por el orden de vestición. Al ser ahora todos clérigos mientras no reciban las órdenes mayores los que van para sacerdotes, Calasanz determina que sigan el orden de profesión pero formando un sólo grupo, lo cual crea también un gran descontento.

265

7 de mayo

1. Espero poner un estudio pronto y procurar que algunos de los nuestros que sean inteligentes puedan tener escuelas superiores (Al P. Cherubini. Narni, 613-1627).
2. El sábado presente no se ha considerado la causa por deferencia a los sres. Prelados que tenían otros asuntos urgentes. Se ha aplazado la Congregación o resolución para el jueves 12 de los corrientes. Si como esperamos, las profesiones se declaran válidas, será necesario que los Superiores se armen de gran valor para introducir de nuevo la observancia, procurando no sólo el silencio en casa, sino también el conocimiento de la inclinación y propia voluntad de cada uno, para no cesar de ayudar a vencer este pésimo enemigo de la propia voluntad, que manda al infierno a religiosos sin número (Al P. Peri, Génova, 3083-1639).
3. En cuanto al asunto de las profesiones se ha diferido la Congregación de los sres. Prelados hasta el jueves próximo que será el 12 de los corrientes, y si por casualidad fuese resuelto que las profesiones fueran nulas habría una purga de todos los relajados y quedarían sólo los buenos, y si, como se espera, fueran declaradas válidas, los relajados tendrían que decidirse a ser verdaderamente religiosos y observar puntualmente las Reglas por amor o por fuerza, o si no tomar otro camino, porque no se permitirán ni las cosas más pequeñas (Al P. Fedele, Nápoles. 3084-1644).
4. V. R. escriba de mi parte una carta a los Padres de Pisa que se decidan a obedecer prontamente al P. Esteban y al Visitador Apostólico, porque hasta ahora se dice aquí que no han mostrado ninguna señal de obediencia (Al P. J. F. Apa, Florencia, 4180-1644).
5. Hagamos oración al Señor para que su Divina Majestad supla a beneficio del Instituto en lo que faltan los hombres; y en cuanto al estudio no me parece posible por ser tiempos de tanta penuria y las limosnas tan escasas (ídem).

266

1. *Sufrió nuestros propios males*

a) He aquí dos maneras de acercarse a Jesús. Por una parte, es el Hijo del Padre que ha venido entre nosotros. «Dios de Dios, luz de luz, Dios verdadero de Dios verdadero». Ante El quedamos abrumados, anonadados. Nos enseña, es Maestro y en él se realiza la perfección de una manera insobrepasable. Entonces uno queda sobrecogido en sus debilidades, ambigüedades y pecado. En este sentido el Señor sufrió las tentaciones para enseñarnos cómo debíamos comportarnos nosotros ante ellas.

b) Pero hay otra manera. Es uno más de nosotros, perteneciente a nuestra raza, nacido en Belén, con una vida oscura durante muchos años, y que en un momento determinado aparece de una forma hiriente en la vida de los hombres. Hace la misma experiencia de todos. Tan cercano que en su propia vida se dan las tragedias de toda vida humana. Y aquí lo tenemos tentado no tanto para enseñarnos — ¡claro que nos enseña! — , cuanto porque es su propio destino el que se ve sujeto al peligro, la lucha, el enfrentamiento con el mal y el Maligno. En este caso lo sentimos delante de nosotros, viviendo nuestra misma experiencia, teniendo que hacer él también las opciones radicales que tanto nos cuestan a nosotros y a veces nos aturden. ¡Y son tan diferentes estas dos maneras de acercarse al El!

c) Calasanz conoce que la tentación está en el corazón humano, que la sufrimos en lo más profundo de nosotros mismos. Y da un consejo: hay que discernir cómo le inclina a cada uno la propia voluntad, porque es la única manera de poderla vencer. El discernimiento de las propias inclinaciones como camino para luchar contra ellas.

2. *La profesión de Calasanz*

El Papa Pablo V erigió la Congregación Paulina con fecha 6 de marzo de 1617. El 25 del mismo mes Calasanz recibía el hábito escolapio. En lugar de esperar los dos años que pedían las Constituciones para emitir la profesión, fue dispensado de más de un año y profesó el 19 de marzo de 1618. Era la profesión simple de los tres votos con las consecuencias anejas a los mismos. El santo emitió la profesión solemne el 20 de abril de 1622 en manos del cardenal Miguel A. Tonti, en su lecho de muerte, pero dudando de la validez de la misma, y sobre todo del derecho a aceptar la profesión de sus compañeros, por no constar claramente su condición de General de la Orden, la volvió a repetir este 7 de mayo, en el Oratorio del noviciado, en manos de Mons. Pedro Lombardo, Arzobispo de Armagh y Primado de Irlanda.

3. 1622: profesión solemne de Calasanz.

267

8 de mayo

1. Nuestro P. Eustaquio le envía muestras para que V. S. Illma. se ejercite en mejorar la escritura, lo que creo será del agrado no sólo de la sra. Princesa, su Madre, sino que enviará alguna cosa bien escrita al Príncipe. Y yo como devoto suyo le pido que me enseñe algunas líneas de su mano en las que no sólo descubra el adelantamiento en la escritura, sino también la devoción que como más necesaria debe ser la primera de todas nuestras acciones (A una sra. de Palermo, 2381- 1635).

2. En el Capítulo General se volverá sobre las disposiciones y se harán observar mejor las Constituciones y al aprobar los votos se hará examen especial y siempre prevalecerá la virtud (Al P. Castilla, Roma, 2732-1637).

268

1. *La triple tentación del creyente*

a) En la actitud de Jesús venciendo a Satanás, se manifiesta ya la presencia del Reino. Porque El es el Reino en persona. En Jesús ha llegado el señorío de Dios a la historia de los hombres.

b) La triple tentación es el paradigma de las tentaciones que sufre el cristiano. La del pan, en la que se busca manipular a Dios sustituyendo la fe por la necesidad. Convertimos a Dios en baal. El Dios para la necesidad humana; el que ha de satisfacer peticiones y expectativas; el que debe responder a mis deseos y necesidades. Y si no lo hace, rompemos con El. Sociológicamente, el cristianismo como cristiandad.

c) La del alero, cuando se intenta usar la fe como poder, prestigio, ambición en vez de vivir en la obediencia de amor. Ahí aparecen tantos intentos de hacer de la fe grupo ideológico que nos aísla contra los demás. Sociológicamente el cristianismo que admite ya a otros grupos religiosos o de otra especie, pero él mismo se constituye como grupo que defiende sus propias posiciones.

d) La de los falsos absolutos, que no respetan la ley según la cual el Padre ha querido instaurar su señorío, la del ocultamiento, la de la pobreza, la de la debilidad. Sociológicamente, el cristianismo que se resiste a entrar en la ley de la fermentación de la masa; parece no tener fuerza, pero la suya es la del desparramamiento, la de la presencia oculta y desde dentro, ya que va transformando conciencias, estructuras y sociedad.

e) ¿Acepto el señorío de Dios en mi vida, como Jesús, o cedo a la triple tentación?

2. *El P. Camilo Scassellatti*

Nació en Urbino en 1610. Vistió el hábito de las Escuelas Pías en mayo de 1626, en donde hizo también su profesión religiosa dos años después. Se ordenó sacerdote en marzo de 1636. Fue un excelente humanista y ejerció brillantemente su magisterio en Roma, particularmente en el colegio Nazareno, al que tanto apreció, en Nápoles, Génova, Narni, Frascati y Pisa. Fue Superior de Pisa, Frascati y del colegio Nazareno. Estando en Pisa, tanto él como su comunidad tuvieron serias dificultades con Mario Sozzi, desde que éste fue nombrado Provincial de Toscana por el santo Oficio. En 1646 fue nombrado Superior del Noviciado del Borgo en Roma y luego del colegio Nazareno. Fue siempre un religioso leal a Calasanz y toda la admiración y devoción por él la puso de manifiesto en el panegírico que en excelente latín pronunció en el Nazareno en el trigésimo aniversario de la muerte del Fundador, y que el haber sido impreso constituye la primera biografía escrita del santo. Fue General de la Orden de 1659 a 1665 y Asistente General durante los generalatos de los PP. Castilla, Fedele y Pirroni. Murió en Roma en mayo de 1678. Después de la muerte del santo fue partidario de la corriente innovadora que quería atenuar el rigor de la antigua observancia.

269

9 de mayo

1. En cuanto al joven de Masa que ha estado con los Padres de la Scala, tiene que pensar que si hubiera sido a propósito para ellos le habrían dado el hábito; esa gente de rebote no es buena para nosotros aun cuando fuera recomendada por los mismos Padres (Al P. Castilla, Frascati, 1383-1630).

2. V. S. Illma. ha creído por mi carta que todo el asunto estaba concluido, pero no es así, porque no es nuestra costumbre trasladarnos a un lugar nuevo para abrir escuelas con menos de doce religiosos y aun así no basta, pues no todos son a propósito, siendo necesario uno con madurez y prudencia para ser Superior y en las nuevas religiones éstos son pocos. Además, se requieren según los lugares cuatro o seis para las escuelas como maestros y de éstos, totalmente preparados, sufrimos gran penuria. Procuraremos instruir a algunos, pero no basta un año ni dos para que lleguen a ser perfectos. Por lo tanto, íllmo. Sr., no conviene comenzar a edificar hasta que no le avisemos; esto será cuando tengamos sujetos aptos para tal servicio. No crea que nosotros podemos hacer como los maestros seculares que con uno o dos pueden atender a una ciudad o pueblo; ellos no tienen otra obligación que la de enseñar, pero nosotros estamos obligados en todo por Constituciones que nos mandan realizar diariamente, mañana y tarde e incluso entre el día, ciertos ejercicios espirituales, que no podemos descuidar, y ni con cuatro o seis de comunidad se puede llegar a hacerlos debidamente y no podemos descuidar nuestro aprovechamiento espiritual para ayudar a otros, pues nadie nos sustituirá en el juicio divino (Al sr. H. Gaetani, Anagni, 2034-1633).

3. No le recomiendo la observancia ni la diligencia en las escuelas porque sé que lo tiene a pecho más que cualquier otra cosa (Al P. Peri, Nápoles, 2716-1637).

4. Va con él el H. Pablo de la Virgen de los Ángeles, a quien por ser un poco sordo téngasele mucha caridad haciéndole medicar aun con baños si fuera necesario, para recobrar el oído, y él dará clase con toda diligencia, como práctico que es desde hace tantos años (Al P. Fedele, Nápoles, 3413-1640).

5. No deje de dar ánimo con sus cartas a todos los Superiores de esos lugares, para que atiendan con toda diligencia al Instituto (Al P. Conti, Nikolsburg, 4105-1643).

270

1. *Significado de la tentación*

a) En la experiencia de Jesús hay algunos aspectos que iluminan nuestro camino:

- cuando desea preguntarse por lo que Dios querrá de él, se retira a soledad;
- cuando se pone delante del Padre dispuesto a todo, nace la tentación;
- el mal que le acecha no es superficial, atañe a la entraña de su misión;
- la superación del mal sólo es posible desde la Palabra.

b) La narración evangélica nos ofrece también pautas de esclarecimiento personal:

- las tentaciones encarnan la meditación de la comunidad primitiva ante el mesianismo de Jesús, tan en oposición a las expectativas de sus contemporáneos;
- nos reafirma en que el Cristo del Evangelio no es un Jesús mitificado, sino real; no han sucumbido a la tentación de dejar de lado todo lo que podía aparecer como menos perfecto;
- de esta forma nos enseña que el discernimiento tiene como componente de purificación el peligro y la tentación.

c) Todo esto nos manifiesta la ley constante del Reino: sólo es salvado lo que previamente ha sido asumido. En nuestro camino: la fe como oscuridad, la angustia de la finitud, la obediencia mediante el discernimiento de los sucesos, la tentación del poder y de la eficacia inmediata, la tentación del replegamiento egocéntrico, el peligro de la lucha por el dominio, la tentación también de la búsqueda de ser el primero...

2. *El señor Horacio Caetani*

A él le dirige hoy el santo una carta. Pertenece a la prestigiosa y noble familia de los Caetani de Anagni. De ella procedía Bonifacio VIII y muchos cardenales hasta los tiempos del Fundador. Vemos en esta carta cómo Calasanz, con toda la diplomacia de la que es capaz, tiene que negarse a la fundación en Anagni. No obstante continuó sus relaciones amistosas con el sr. Horacio, ayudándole en diversos asuntos y recibiendo a su vez su ayuda. A finales de este año de 1633 el sr. Horacio prestó a Calasanz 4.000 escudos para atender a las necesidades económicas del colegio Nazareno.

3. 1643: nombramiento de Pietrasanta Visitador de las Escuelas

Pías.

271

10 de mayo

1. Sepa que quien obra bien y habla bien supera todas las contradicciones que le procura el enemigo infernal, pero no es difícil que quien habla mucho tropiece quizá haciendo mal al prójimo y también a sí mismo; es un gran sabio quien retiene con freno la propia lengua (Al P. Alacchi, Venecia, 1617-1631).
2. Procure de la misma manera no tener ningún enemigo sino haga bien a todos, y amigos tenga pocos, porque son pocos los que conservan la verdadera amistad (ídem).
3. En cuanto al P. Bagnacavallo le advierto que si ejecuta sus cosas consultando a dicho Padre, caminará seguro, porque tiene verdaderamente el espíritu de Dios, y no puede dar sino consejos buenos y que ayudan (ídem).
4. El Señor que no ha querido darle hijos corporales, se dignará darle muchos hijos espirituales, que son las obras buenas que hace con la unión espiritual de su alma con su esposo Cristo bendito mediante la gracia divina en la que ha de procurar conservarse siempre con la frecuencia de los Santísimos Sacramentos y la lectura de libros espirituales, dando por amor de su esposo alguna limosna a alguna persona pobre que sepa que la necesita, y ruegue también por mí que por la avanzada edad de 84 años no puedo hacer esfuerzos. El Señor nos conceda siempre aumento de su divina gracia (A la sra. C. Taultina, Aquila, 3987-1642).

272

1. *El camino de la oración*

En esta nueva etapa en la que ya te encuentras la oración sufre un cambio. La meditación de la Palabra va haciéndose más espiritual, condensándose en lo esencial, en el encuentro interpersonal con Dios, con el Jesús de los evangelios. Todo esto obliga a subrayar algunos aspectos:

- a) El centro de la oración lo constituye el mismo Jesús. Su persona, su vida, su actuación, sus palabras. Los ojos del creyente se fijan en El porque El es lo importante y no ya uno mismo.
- b) Se desarrolla de manera fuerte la relación interpersonal. Es lo que priva. No se trata de razonamientos, sino de encuentro con un Tú especial que va constituyendo el tesoro de la propia vida.
- c) Las claves afectivas se desarrollan, porque el encuentro se realiza en el amor. Es el Otro el que va ensanchando el alma en la medida en que te relacionas con El a niveles de autenticidad.
- d) En el encuentro afectivo se va desplegando el ser, cambian los intereses, cobran más importancia realidades que antes si no se habían olvidado, sí se habían relegado un poco.
- e) La lectura de la Palabra adquiere rasgos más afectivos. La fe no sólo acoge el mensaje, sino que actualiza el tiempo de Jesús. Lo propio de la fe es ir creando identificación en nosotros con ese Jesús que es el tú con quien nos encontramos en la oración.
- f) El encuentro de fe es operativo, por eso acaba siempre en obediencia de amor. La fascinación del amor lleva a poner la vida a los pies del Amado y a preguntarle en plena disponibilidad lo que quiere de uno.
- g) En esta obediencia de amor hoy nos propone Calasanz dos elementos: uno, saber cuidar la propia palabra, refrenar la lengua para no obrar mal. Segundo, no tener ningún enemigo, sino hacer siempre el bien a todos.

2, *El P. Santiago Montanari de Bagnacavallo*

Pertenecía a los franciscanos conventuales y de joven residió en el convento de los Doce Apóstoles. Allí lo conoció Calasanz cuando se hospedaba en el palacio del cardenal Colonna que se encontraba pared con pared con la iglesia de los Doce Apóstoles que pertenecía a dichos padres conventuales. Narran los historiadores que un día mientras el santo paseaba por el claustro del convento encontró correteando a dos jóvenes, y predijo al P. Bagnacavallo que sería General de la Orden. Lo que de hecho así ocurrió. Durante toda la vida fue íntimo amigo del santo y uno de los que revisaron las Constituciones elaboradas por Calasanz antes de la aprobación de las mismas.

273

11 de mayo

1. Respecto a los muchachos de los que me dice que van demasiado temprano, vaya descubriendo sus intenciones con habilidad, y tenga cuidado de que no salgan fuera, pues solían ir a parar a algunas viñas cercanas o lugares semejantes. V. R. procure con toda caridad atraerlos a la frecuencia de los Santos Sacramentos de la confesión y comunión y que vean que procura su bien como verdadero Padre espiritual. Tenga también cuidado con aquel seglar que le dije, no sea que bajo excusa de amistad intente alguna cosa indigna (Al P. Cananea, Frascati, 150-1623).

2. En cuanto al H. Arcángel siento que se encuentre mal y sospecho que su enfermedad está en el interior después que ha vuelto de su pueblo donde le increparon y se burlaron de él porque no es sacerdote, no entendiendo ni ellos ni él que la perfección cristiana no consiste en ser sacerdote u operario sino en amar más a Dios, lo que tanto puede hacer uno sin letras como un letrado y este amor de Dios tendría que procurar él con muchos actos de humildad sin presumir nunca de llegar a tal dignidad. Lo que me escribe de que fue aceptado para operario, se engaña, pues le escribí ya desde el comienzo que vistió para clérigo y él, como digo, tendría que procurar considerar su miseria (lo que todos deberíamos hacer) y así humillarse en la presencia de Dios que es el camino seguro para el paraíso. No deje de insistir en este particular no sólo a él sino también a todos los otros de casa con las palabras y con el ejemplo (Al P. Cherubini, Nápoles, 1385-1630).

3. Ponga mucha diligencia en introducir a los novicios en la modestia religiosa y en la santa virtud de la humildad que así se volverán más aptos para saber hacer oración mental que es la vida del alma y cuando encuentre faltas voluntarias en ellos y vea que no se cuidan de enmendarse, despídalos a casa que es mejor ser pocos y buenos que muchos imperfectos (Al P. Busdraghi, Nápoles, 1386-1630).

4. Busquen poner en ejecución el consejo de S. Pablo, es decir, el soportar cada uno las imperfecciones del otro, que así vivirán en santa paz, la que quisiera darles más con hechos que con palabras (Al H. Sorbino, Cesena, 2036-1633).

5. Quiero que la fiesta a la que se refiere al P. Ambrosio se haga muy sencillamente. Bastará que se declamen algunas páginas de versos y que reciten en casa un par de sermones breves. Y no se lleve a la Virgen Sma. en procesión sin nuevo aviso, pues en el pasado creo que fue más la insistencia del P. Octavio que el aplauso del pueblo; más todavía, no faltó el disgusto de los sacerdotes, a los que no quiero que en modo alguno se les disguste (Al P. Cananea, Frascati, 150-1623).

274

1. *La escenificación de la vida del Señor*

a) Un método de oración propuesto por Ignacio de Loyola para esta etapa es el de la escenificación por recuerdo amoroso. El núcleo del mismo consiste en formar parte de la escena que se está meditando, identificándose con alguno de los personajes o simplemente estando presente.

b) El secreto del método está en la fe amante que revive el recuerdo del Señor, actualizando el encuentro. La razón se encuentra en que el amor busca siempre recrear lo que constituye su gozo y esperanza.

c) Si esto parece artificial puede quedarse más bien en una mirada global al evangelio como presencia amorosa de discípulo, y mantenerse de esta manera delante de Él. Lo que importa es la inmediatez de amor que puede no necesitar una escenificación que produce la sensación de teatro y es contraproducente.

d) Cuando se despierta la relación afectiva conviene dejarse llevar por ella. No hay que insistir en otras cosas. Más bien hay que dejarse alimentar. El amor-encuentro alimenta. Lo fundamental es que le mires y le ames y te dejes querer en el silencio de un corazón que sólo es disponibilidad de amor.

e) Cuando todo eso tiende a consumirse, vuelve al texto, pero siempre como ayuda. Hasta que de nuevo sientas que el corazón ha cogido las riendas otra vez. «Amar, ser amado y hacer amar al Amor».

f) Es propio de este proceso que se vayan despertando las zonas más profundas del ser, y que incluso se pueda dar una especie de transposición humana, es decir, que las cosas se parezcan demasiado a un enamoramiento humano. Más, que incluso se limite con sensaciones demasiado humanas. No es el momento de problematizarse, sino de amar. Todo se irá purificando en la relación.

g) Aquí tampoco hay que olvidar que el amor culmina en obediencia de fe. Y la disponibilidad se encarna en aspectos concretos. El amor obliga a discernir la vida.

2. *El P. Arcángel Galleti*

Viste el hábito escolapio en Génova en 1626, siendo ya sacerdote, y hace la profesión solemne en Roma en 1628. Inmediatamente va de confesor a la Duchesca de Nápoles; de allí pasa a Génova y después es enviado por Calasanz a Florencia junto con otros religiosos para una nueva fundación. Declarada la peste en Florencia durante 1630-31 de tal manera trabaja con los afectados que merece el nombre de «Padre de la peste». Va a continuación de Superior a Nápoles, la Duchesca, y en 1634 pasa a Palermo y luego a Mesina. No se entiende con el P. Alacchi y retorna a Nápoles. Nombrado de nuevo Superior de la Duchesca, cesa en el cargo al ser acusado por algunos religiosos de ser infiel en la administración. Muere en Pisa a los 60 años en 1642.

275

12 de mayo

1. Aquí estamos con tanta estrechez y penuria de gente que no sólo no tenemos de sobra sino que cada mañana vienen tres del noviciado para ayudar en la escuela y por la tarde se vuelven, porque tenemos tres enfermos en cama y seis convalecientes y dos para servirles; así que a las procesiones de ahí si no pueden ir ocho que vayan tres (Al P. Cananea, Frascati, 214-1624).

2. Por ahora no será poco si mantienen en pie esas escuelas de Palermo, comenzadas con Novicios, los cuales, según me dice, van a menudo por la ciudad como para que los vean, pero la importancia está en que agraden a Dios sabiendo hacer bien la oración y teniendo en orden los ejercicios comunes de las Constituciones, de las que, según me dice, tienen muy poca observancia, porque, afirma, llevan todos camisa de tela en contra de la Regla y otras cosas que, cumplidas bien, no sólo agradarían a Dios, sino también a los hombres. Mi voluntad es que observen las Constituciones y a quien no las observe, pareciéndole que no obligan ni siquiera bajo pecado venial, le digo que esos tales no tardarán mucho en no observar algún mandamiento de Dios, porque el religioso de aquello llega a esto. El gobernar con gritos no ha sido nunca alabado por nadie; el Superior debe ser ejemplo para los novicios con las obras (Al P. Alacchi, Palermo, 2229-1634).

3. En cuanto a fundar un noviciado me parece más a propósito Guisona que Sanahuja. Si al Señor le place que se haga noviciado ahí, a su tiempo procuraré enviar algunos sujetos apropiados, pues espero gran provecho en esa nación, que con los forasteros que se portan bien es afectuosa y pía como ninguna otra nación (Al P. Alacchi, Guisona, 2858-1638).

4. Si V. R. mortificase muy seriamente ahí a los relajados, e introdujese un poco de silencio, castigando a pan y agua durante tres días a quien entre en la habitación de otro y a quienes tengan conventículos, no habría tanta murmuración (Al P. Franchi, Sicilia, 3431-1640).

5. Nuestros asuntos caminan como de ordinario, y yo cuando veo que van más al contrario de lo que se desea, tengo más esperanza del remedio y con la gracia de Dios me persuado que todavía resultará a favor del Instituto (Al P. V. Berro, Nápoles. 4267-1645).

6. Me disgusta oír que en esas dos casas hay poca observancia, más aún mucha perturbación, desconociendo la obediencia que deben al Superior (Al P. V. Berro, Nápoles, 4372-1646).

7. ... a quien (H. Jacinto) deseo ayudar en lo que me sea posible, sobre todo en la verdadera virtud y perfección religiosa, que es el verdadero camino de quienes han hecho los votos solemnes (A la sra. Marquesa de Campi, 3428-1640).

276

1. *La vida entera en lucha*

Es la vida entera la que está sometida a la tentación y en cada uno de los momentos hay que pedir gracia y ayuda a lo alto para salir victorioso del embate. Esa lucha se manifiesta en las múltiples circunstancias a las que se refiere Calasanz en el día de hoy:

- Hay que hacer bien la oración y cumplir cuanto mandan las Constituciones.
- Se debe conceder importancia aun a las faltas más pequeñas.
- Hay que evitar toda clase de murmuración y conventículos.
- La esperanza debe crecer cuando las situaciones humanas son más desesperadas,
- Se debe luchar contra la inobservancia, perturbación y falta de obediencia.

¿Qué haces de tu vida ante las múltiples tentaciones que sufres?

2. *La fundación de Guisona*

Mons. Pablo Duran durante su estancia en Roma como Auditor de la Rota, había propuesto a Calasanz la fundación de las Escuelas Pías en España. Al ser nombrado obispo de Urge! (1634) obtuvo la promesa del santo de fundar en su diócesis. Así en noviembre de 1637 el Fundador dio obediencia al P. Alacchi para que partiera hacia Cerdeña y España. Llegó a Barcelona el 10 de marzo de 1638, acompañado del el. Alberto Sansoni y se dirigió inmediatamente a Sanahuja, residencia del obispo. Allí convino la fundación en Guisona. Dos meses después estaba elegido ya el solar para un nuevo colegio e iglesia. Calasanz prometió enviar más religiosos, que nunca llegaron. Por otra parte Sansoni abandonó a Alacchi quien así se encontró solo. Incluso el Fundador dejó de escribirle durante un año. A esto hay que añadir la situación política, la guerra entre franceses y españoles y la llamada «del segadors» contra Felipe IV en la que el obispo era partidario del rey. Por eso sus bienes fueron confiscados por los adversarios y no pudo continuar ayudando a la fundación. Alacchi cayó gravemente enfermo, por lo que escribió a Calasanz quien el 25 de agosto de 1641 le mandó volver a Roma. Alacchi cerró el colegio y volvió a la ciudad eterna entregando las llaves de Guisona a Calasanz. La carta de hoy, la primera escrita a Alacchi durante su estancia en España, la envió el santo dentro de otra dirigida a Mons. Duran. El obispo le hizo llegar al P. Alacchi la carta con unas letras suyas que decían: «Sanahuja 18 de junio 1638. Una carta he recibido del P. General y con ella otra para V. P. quale envié con esta. El P. General muestra estar muy contento de que la Escuela Pía sea entrada en España y me escribe en lengua catalana y yo también le quiero responder en la misma lengua».

277

13 de mayo

1. Quisiera que, como Padre espiritual y lleno de caridad, llevara a todos los Hermanos de esa casa a la observancia de nuestras Reglas y a la perfección, como suele guiar un padre amoroso a sus hijos (Al P. Cananea, Frascati, 152-1623).
2. Acerca del edificio procure que se avance lo más posible porque es necesario que quien trabaja como lo hacen los nuestros tenga habitación para descansar (Al P. Cherubini, Nápoles, 843-1628).
3. Procure ayudarse con mucha oración y muchos actos de virtud particularmente de humildad para que este santo Instituto pueda hacer en esa ciudad cosa grata a Dios y útil al prójimo (ídem).
4. No puedo ir ahí por indisposición de la pierna (Al P. Castilla, Frascati, 844-1628).
5. V. R. confíeseles a menudo y así uno con el castigo y otro con amor de padre ayudarán mejor a estos muchachos, pues hay algunos muy díscolos (Al P. Castilla, Frascati, 1387-1630).
6. Le recuerdo de nuevo que atienda a las confesiones de los alumnos llamándolos el sábado pues verá que necesitan ese remedio, ya que éste es nuestro instituto y no atender a los seglares, puesto que esto ha de ser accesorio cuando se haya cumplido con los alumnos, y verá en seguida la mejora si V. R. les hace frecuentar los sacramentos (ídem).
7. Quiera Dios que todos estos relajados salgan de la Religión, y a cuantos desean pasar a una más estricta, V. R. les dé en seguida el permiso (Al P. Graziani, 2230-1634).
8. Mandaré los santos de los meses e igualmente un Tomás de Kempis en el formato más pequeño que encuentre. Respecto al P. Mateo, que todos lo reverencien por Superior como a mí mismo. Siento que hayan quitado las estampas miniadas al H. Francisco María; pero se lo merece, pues no se debe tener ninguna cosa en el cuarto sin licencia del Superior. Dígale que he escrito al P. Superior para que haga una pesquisa diligente y las encuentre. Aquí, para mayor comodidad hemos puesto el estudio en una casita contigua al noviciado comprada recientemente, aunque el maestro juzgó que era inapropiada. El Señor le bendiga y le haga devoto y humilde para que pueda hacer doble provecho en los alumnos (Al P. J. F. Apa, Narm, 2371-1635).
9. Si V. R. desea aprovechar en las almas de los alumnos, como es obligación del maestro, debe pedir con gran fervor y humildad a Dios bendito semejante gracia, porque quien no tiene en sí fervor y amor de Dios, no puede comunicarlos a los demás. Cada día una o muchas veces en secreto y sobre todo en la Misa pida a Dios la gracia particular de poder sacar el fruto que está obligado en los muchachos que vienen a nuestras escuelas (Al P. Laurenti, Nursia, 2717-1637).

278

1. *La manifestación del Mesías*

Después del desierto y de las tentaciones se inicia la primera manifestación del Mesías. Con varios temas:

- a) La aparición del Reino: «El Reino está ya, convertíos». Nuestra existencia cristiana no tiene sentido sino en referencia a ese acontecimiento que inaugura la llegada del señorío de Dios. Todos los tiempos de la historia tienen que estar referidos a ese momento en que Jesús instaura el reinado de Dios entre los hombres. Después de tantos siglos como existe la raza humana y de tantos acontecimientos de la historia de la civilización, el cristiano proclama que ese Jesús es el centro de todo, que es el Mesías, el Dios salvador. Y que ese tiempo se inaugura con una profunda conversión del hombre. De ahora en adelante percibiremos de qué conversión se trata y experimentaremos grandes dificultades para entre en ella.
- b) Jesús llama a unos hombres sencillos a vivir ya los tiempos escatológicos. Es la vocación de los primeros discípulos. Algo nuevo sucede cuando en la tarea normal de su trabajo unos pescadores han sido llamados a ir detrás de El y convertirse en pescadores de hombres. Y algo tenía que poseer ese Rabí, apenas conocido, cuando dicen los evangelistas que dejando inmediatamente todo, lo siguieron.
- c) Los discípulos se convertirán después en apóstoles. Hacen la experiencia de aprender el seguimiento para más adelante enseñar a los demás en qué consiste ser discípulo del Maestro. Porque no hay misión que no se apoye en un intenso discipulado.
- d) La misión —«envió a»— se continúa en todo aquel que tiene responsabilidad sobre otros. Calasanz quiere que el Superior sea «Padre espiritual y lleno de caridad» que conduzca a la perfección; que el maestro atienda al bien espiritual de los alumnos, que pida a Dios por ellos; que todos trabajen haciendo del Instituto una cosa grata a Dios y útil al prójimo.

2. *Los santos de los meses*

En una de sus cartas alude hoy el santo a una costumbre, que ha perdurado hasta hace muy poco tiempo, según la cual cada último día de mes se repartía a todos los religiosos unas papeletas en que constaba en primer lugar el nombre de un santo del mes siguiente, que quedaba constituido como particular protector del religioso durante ese mes. Solían añadirse o bien una frase de la Escritura o bien posteriormente una máxima del mismo Fundador, y finalizaba indicando el nombre de un religioso difunto que se encomendaba a las oraciones del que recibía la papeleta. Ignoramos si ya desde aquellos años los elementos que constituían tales papeletas coincidían exactamente con los que han llegado hasta nosotros.

279

14 de mayo

1. Procure suplir con su diligencia donde le parece que falta el compañero; a su tiempo, con un poco de paciencia remediamos todo con la ayuda divina, pero siempre parece como que hubiera pasado algo entre Vd. y él (Al P. Sorbino, Cesena, 2037-1633).
2. Acerca de comulgar y confesarse con otros que no sean los nuestros está excusado cuando se encuentra alejado de nuestros sacerdotes, y no necesita otro permiso, que le creo; pero pudiendo servirse de los nuestros está obligado, y los demás no le pueden oír, que es común para todos los religiosos (ídem).
3. Caminen los dos de acuerdo; y no sólo los dos Ministros sino todos los demás se deben amar y ayudar con gran caridad, y así V. R. tendrá más consuelo y ayuda que caminando solo; esté de buen ánimo y procure que las escuelas vayan bien, y si hay algunos licenciosos, V. R. mortifíquelos aunque sean sacerdotes, que son los que deben dar mejor ejemplo y hágase respetar como verdadero Superior (Al P. Peri, Nápoles, 2720-1637).
4. Escribo al P. Juan Domingo que no siendo suficientes las seis clases, introduzca una o dos más, pero sólo si dispone de maestros idóneos para llevarlas. Debe ponerse toda diligencia para que sean bien llevadas no sólo en cuanto a las letras, sino también en cuanto al espíritu y temor de Dios, haciendo frecuentar los santos Sacramentos. Durante las 40 horas podrían hacerles recitar algún sermón breve, corregido anteriormente por alguno de los PP. de Sto. Domingo u otro religioso, para que no apareciera cosa alguna que pudiera ser mal interpretada por los alumnos, narrándoles algunos ejemplos morales de jóvenes, como se usa aquí en la Iglesia Nueva (Al P. V. Berro, Palermo, 3087-1639).
5. Respecto a predicar no debe hacerse, dado que, estando ahí el P. Juan Domingo de Cosenza y un tal P. Macario, los sres. Inquisidores llamaron a los nuestros y después de haber expulsado del país al novicio Macario, se intimó a nuestros padres que atendieran a enseñar la doctrina cristiana a los niños sin meterse en cosas de sermones para lo que no faltan otras Religiones. Cuiden particularmente de formar bien a los novicios que son el fundamento de nuestra Religión y procuren marchar de acuerdo y en unión todos nuestros religiosos porque así conseguirán fruto para sí y los seglares (ídem).
6. Tenga por seguro que cuanto mandan los Superiores que gobiernan hoy se debe tomar de la mano de Dios y sacar aquel provecho que proviene de la santa obediencia, y si sabemos caminar con esta fe y obediencia, espero que conseguiremos mérito muy grande en la presencia de Dios (Al P. V. Berro, Nápoles, 4184-1644).

280

1. *La vinculación a la persona de Jesús*

- a) El comienzo del Reino está precisamente en la vinculación a la persona de Jesús. Todo queda sintetizado en el poderoso: «Venid en pos de Mí». Es una llamada a que el hombre someta el proyecto básico de su vida al único proyecto plausible para el cristiano, el del Reino. Esta palabra del Maestro va a conducir en el futuro toda la vida de esos hombres, los discípulos.
- b) Dios ha venido a llamar al hombre en lo más profundo de su ser. El hombre se siente tocado por la palabra de Jesús. Y le obliga a no tener ningún otro horizonte. La única salida a su vida es esa Palabra. En ella puede descansar, apoyarse, alimentarse y confiar. El camino del Reino va a ser camino de seguimiento de una persona en toda su azarosa historia. Ser discípulo es ir en pos de El, participando de su destino.
- c) Por eso la vida cristiana no consiste en un cuadro de cosas a realizar; no se trata de ser bueno, de cumplir el propio deber, de hacer algo en este mundo o de tratar de realizarse a sí mismo. Consiste más bien en dejarse conducir, guiar; en que Otro haga y sea nuestra vida. Al Maestro se le sigue por él mismo y no por otro montón de razones que a veces nos pueden encandilar. El seguimiento no tiene otro contenido que el mismo Cristo.
- d) En consecuencia el camino cristiano va consiguiendo que el tesoro de la vida sea el Señor. Que su voluntad sea lo que de verdad se anhela. Porque el Evangelio va dirigido a todo cristiano y de ninguna manera lo podemos convertir en coto de unos privilegiados. El gnosticismo ha sido superado hace mucho tiempo. Todo cristiano es un privilegiado del amor de Dios.
- e) De ese seguimiento brota la fuerza de la entrega. Lo veremos hoy repetidamente en las cartas del santo. Insiste en la donación a los niños y al trabajo con ellos. La mejor entrega es la que brota de la experiencia de que antes alguien se ha entregado por uno mismo.

2. *La «Chiesa nuova»*

En más de una ocasión Calasanz cita esta iglesia, y en el mismo Breve inocenciano aparece. Popularmente llamada «Chiesa nuova» se encuentra relativamente cerca de S. Pantaleón y la atienden los PP. del Oratorio de S. Felipe Neri. El Fundador fue un gran admirador de este santo y de sus religiosos, que eran muy populares en Roma por su manera sencilla de predicar y su gran poder de captación entre las gentes. En varias cartas Calasanz recomienda que a la hora de hablar a los niños se imite en nuestras iglesias a estos religiosos, como sucede hoy escribiendo a Berro que estaba en Palermo.

281

15 de mayo

1. Me olvidé de decirle que de ninguna manera diga la misa haciéndose tener la vela por algún hermano o alumno para leer en el misal, que yo soy más corto de vista y no la uso ni la usaré; más bien tenga la luz más cercana en un candelabro pequeño como yo lo suelo hacer (Al P. Cananea, Frascati, 304-1625).
2. En cuanto al H. Ambrosio que no ha querido permanecer un mes más para enseñar a alguien que quedara en su lugar y luego venirse él, sino que con poco juicio y ofensa de Dios se escapó una noche furtivamente, rompiendo la cerradura de una puerta, sin cuidar de la apostasía ni de mi mandato de que esperara un mes más a que llegara el H. Antonio de la Concepción, merece más de quince días de retiro en un cuarto, para que otros tomen ejemplo si hacen semejantes escapadas. V. R. avísame si ha reconocido su error, que entonces veremos lo que debe hacer; y si quiere hacerse capuchino o reformado se le dará permiso para que pruebe si encuentra paz en otra parte llevando consigo la inquietud (Al P. Fedele, Nápoles, 2861-1638).
3. Me produce gran consuelo saber que V. R. se halla continuamente en las escuelas, porque será causa de que los demás hagan lo mismo. Y quiera Dios que todos comprendan lo meritorio que es ayudar en la buena educación de los niños, sobre todo pobres, porque sin duda rivalizarían por ver quién los puede ayudar más y hallarían en ello facilidad grande y consuelo en sus acciones. Pues el amor facilita el trabajo, sobre todo cuando nuestro amor a Dios se refleja en el prójimo (Al P. Romani, Florencia, 2859-1638).
4. En tiempo de verano, en las fiestas y vacaciones, se puede tener la oración mental después de la siesta, pues si se deja para la tarde, van pocos. Aquí en Roma lo hemos empezado a hacer (ídem).
5. Respecto al H. Ludovico, dígame que no puedo darle licencia para volver al siglo, ni la obtendrá del Papa tan fácilmente como cree. V. R. como Superior debe visitar cada mes los cuartos de cada uno y ver si tienen algo en propiedad e igualmente pertenece a su oficio ver quién tiene necesidad de vestido, ropa interior, pantalones, camisas; y siendo cosas necesarias, debe remediarlas (ídem).
6. Si los Sacerdotes de nuestra Religión supieran cuánto importa trabajar por amor de Dios, no estarían ni un instante de tiempo ociosos. Y si el tiempo que no pudieran emplear en ayuda a los niños conforme ordena nuestro Instituto, lo emplearan en leer el «Camino de perfección» de Sta. Teresa, verían cómo se inflamaría su corazón, pues las palabras de dicha santa tienen una gran eficacia para quien la lee con devoción (Al P. Peri, Savona, 2860-1638).

282

1. Poderoso en obras

- a) El Reino no llega sólo en las palabras de Jesús; de una manera especial aparece en sus obras. Sus milagros son signos de la victoria escatológica de Dios, signos de la llegada del Reino. Y de esa manera hay que acercarse a la actividad del Maestro. No se trata tanto de un taumaturgo que realiza obras milagrosas. Es el enviado del Padre que manifiesta que la historia de Dios se está implantando en nuestro mundo.
- b) Al verle actuar hay que dejarse impresionar por lo que impactó a las muchedumbres, su autoridad. Autoridad no sólo de profeta, taumaturgo o genio religioso. Más, es una autoridad mesiánica y liberadora. Obra en nombre de otro, su Padre, pero con una autoridad que reside en su persona. Desde esa autoridad habla a las muchedumbres, llama a sus discípulos, denuncia el pecado, vence a Satanás y realiza los milagros. Para la primitiva comunidad cristiana que ha conocido a Cristo muerto y resucitado, la autoridad de Jesús es la del Mesías, la que trae la liberación. Han llegado los tiempos mesiánicos. Jesús es el Cristo, el Señor.
- c) No se trata tan solo de amar a Jesús, sino de hacerlo desde esa fe que le confiesa como Mesías y Señor. Desde esa fe el amor a Jesús es el mismo amor a Dios. Entonces el acto de fe en Jesús no surge de un voluntarismo que quiere hacerlo, sino del acercamiento del propio yo a su Persona.
- d) Aquí hay que acudir a la Palabra para dejarse penetrar por Aquel que es. Es Juan quien de una manera insuperable nos presenta el «Yo soy»:
 - el pan vivo, el pan que da vida: 6, 25-31
 - la luz del mundo: 8, 12
 - la puerta de las ovejas: 10, 7-9
 - el buen pastor: 10, 11.14
 - la resurrección y la vida: 11, 25
 - el camino, la verdad y la vida: 14, 6
 - la vida verdadera: 15, 1.5

2. El P. Ambrosio Blanco

Napolitano, vistió el hábito escolapio en Roma como Clérigo Operario en el mes de junio de 1633. Emitió los votos solemnes en la ciudad eterna en julio de 1635. Estando en Frascati en 1639 piensa dejar la Orden, pero no lo hace. En 1644, siendo ya sacerdote, reside en la casa de Porta Reale de Nápoles, sin dar clase. Pasó a los franciscanos, pero volvió a la Orden, muriendo en Nápoles en 1668.

283

16 de mayo

1. Por el Camarero Escala de Benavarrí he escrito a V. M. del suceso de mi camino y llegada en Roma y hasta hoy bendito Dios he tenido salud y confío con su favor de provar bien en esta tierra. Pretendí luego en llegando un Canon." de Urgell y favoresciome muy de veras el secretario del Embajador de España y por medio de un Camarero Secreto del Papa me hubo la gracia de dicho Canon.⁰ y la tuve sin saberlo mas de quinze días. Pero el Datario por ser nuevo yo en la corte en ninguna manera quiso que fuesse provehido por esta vez ofresciendome que en la primera ocasión me haría merced. Sintió lo mucho el Secretario y aun el Camarero y han propuesto que en tener aviso de alguna vacante han de salir con su intento yo confío que si alguno vacare y a mi noticia viniere que por favor no lo perderé porque a mas destos me haze mucha merced el mayordomo del papa por medio de un frayle cartuxo amigo mió y deudo suyo. Yo tengo asiento en la Cassa del Cardenal Marco Anthonio Colona en compañía de un Canónigo de Tarragona que se llama Baltasar Compte muy querido y favorecido del dicho Cardenal por cuyo medio he yo entrado en su cassa se que se ocassion se ofresce me hará también merced. Deseo mucho tener nuevas dessa tierra y pues el correo pasara cada mes por Lérida podra V. escrivirme y mandarme si yo aquí en algo fuere bueno pues de mi voluntad esta V. m. tan cierto. El Doctor Victoria mi compañero esta con salud. A todos esses Señores Rdos. y amigos míos daré V. m. de mi parte mil besamanos ge. ntro. Señor etc (Al sr. Teixidor, Peralta, 3-1592).

2. En cuanto al joven de Careare hay mucho que pensar, porque no está bien vestirlo aquí cuando no estamos bien informados de las cualidades de las personas, pudiendo vestirlo ahí donde se conoce minuciosamente todo (Al P. Cananea, Frascati, 215- 1624).

3. Aquí no solo no tenemos gente para ayudar a las otras casas, sino que ni para la nuestra tenemos suficiente, y del noviciado no se puede sacar todavía (ídem).

4. V. R. haga que se ponga en orden el Oratorio de tal forma que se pueda decir misa, y si creen que los escolares oyen la misa con más devoción en el Oratorio, la podrán decir también los días de clase (Al P. Peri, Nápoles, 2721-1637).

5. Ha salido de nuevo una ocasión extraordinaria para la fundación de nuestro Instituto en el reino de la corona de Aragón (Al P. Grien, Nikolsburg, 4548-1648).

6. V.R. procurará que todos nuestros Religiosos den buenísimo ejemplo no sólo a los escolares, sino también a los seglares (Al P. Andolfi, Chieti, 3581-1641).

284

1. *La llegada de Calasanz a Roma*

La carta del 16 de mayo de 1692 es la primera que se conserva de Calasanz una vez llegado a Roma, aunque no es la primera que escribió desde la ciudad eterna.

a) No sabemos con exactitud ni la fecha de partida de Calasanz hacia Roma, ni la de su llegada. Sí sabemos que el 6 de septiembre de 1591 renunció a su plebanía de Ortoneda, y que con toda seguridad se encontraba ya en Roma a finales del mes de febrero de 1592. Desconocemos cómo hizo el viaje, así como el itinerario seguido. El P. Cosme Chiara afirma que desembarcó en Noli (Liguria) y que continuó viaje a pie. Otros en cambio dicen que el puerto de desembarco fue Civitavecchia.

b) Habla el santo del Camarero secreto del Papa. Pudo muy bien ser el futuro cardenal Dietrichstein, de quien ya hemos hablado (pág. 139). Era lógico que estuviese bien relacionado con el personal de la embajada española en Roma y ciertamente Calasanz se movió en estos ambientes por causa del asunto de las canonjías.

c) Dice que «tiene asiento» en el palacio del cardenal Colonna. Se trata de Marco Antonio, llamado al «viejo», tío del Cardenal Ascanio Colonna, muerto en el año de 1597. Fue Virrey de Sicilia, Obispo de Salerno y Tarento y, por último, cardenal obispo de Palestrina. Ocupó los cargos de Bibliotecario de la Vaticana, Prefecto del Sto. Oficio, Legado Pontificio y miembro destacado del concilio de Trento. De hacer caso a Berro, estimó profundamente a Calasanz, pues escribe: «Era sumamente amado del Príncipe Cardenal, porque le conocía entre otras virtudes, como muy leal en el hablar, no adulando, sino mostrando humildemente la verdad sobre el asunto en torno al cual le preguntaban, aun cuando fuese contrario a la opinión de su Eminencia».

d) En esta carta como en las tres siguientes que se han conservado en el epistolario, Calasanz firma con el título de «doctor». Son los años 1592-1594. En cambio en la carta del 27 de junio de 1599 ya no aparece el título, ni aparecerá más. No cabe duda, por tanto, que en este 16 de mayo de 1592 era doctor (seguramente en Sagrada Teología). Como sabemos con toda certeza que en 1590 aún no lo era, ¿cuándo consiguió Calasanz el doctorado? ¿Y dónde? No lo han aclarado definitivamente los historiadores. Pero parece que tuvo que conseguirlo en Barcelona o Lérida en los cinco meses que van de septiembre de 1591 en que abandona Urgell a febrero de 1592 en que debió partir para Roma.

e) Calasanz nunca firma con el «de» entre nombre y apellido. Siempre lo hace así: José Calasanz.

285

17 de mayo

1. Ha llegado a mis oídos y a los de mis Asistentes el escandaloso rumor que ha corrido en esa ciudad contra nuestra pobre Religión, por haber sido traídas a Roma sin orden ni conocimiento mío unas joyas de la herencia del difunto sr. Valignani, con la siniestra opinión que de nosotros se han formado los ciudadanos, como de gente interesada y poco fiel. VV. SS. pueden comprender el dolor y la vergüenza que nos ha causado esto a todos nosotros, considerando la gran oposición que existe entre tal calumnia y el voto solemne de suma pobreza que profesamos, por el que no sólo no quitamos lo ajeno, sino que dejamos lo nuestro, al volvernos inhábiles para poseer cosa alguna. Por consiguiente, sabiendo que a tal calumnia han dado pie dos herencias, que yo decidí recibir para facilitar la introducción de nuestros servicios en esa ciudad (aunque al fin de cuentas no pensaba tomar sino lo que bastara para el edificio), hemos decidido de común acuerdo devolverles cuanto antes sea posible las referidas joyas, que nunca habíamos pensado emplear para otro fin sino el servicio de esa ciudad y además declarar, como declaramos con la presente, que somos inhábiles para estas dos y para cualquier otra herencia, en virtud de la disposición de nuestras Constituciones, parte 2.^a, cap 5.^o, en que se dice: «Excepto la iglesia, la casa para las Escuelas Pías y para habitar y el huerto contiguo, no se admitan bienes estables, de modo que tanto las casas e iglesias de nuestra Congregación como sus religiosos profesos son incapaces de poseer tales bienes estables y los que puedan venir por herencias, censos, rentas anuales, intereses y cosas semejantes, ni pueden tampoco tener derecho alguno a reclamar en juicio». Y «quatenus opus sit», libremente renunciamos a ellas y consignamos a favor de quien deba tenerlas de «iure», privándonos de toda razón y derecho que pudiera tener sobre ellas por cualquier acto o título hasta ahora adquirido. Escribimos esto a VV. SS. para que notifiquen a todos nuestra decisión, renuncia y resignación y para que se cumpla la mente del testador, pues nuestra religión (como he dicho) se declara y profesa incapaz de ambas. Finalmente presento mis respetos a VV. SS. y les deseo de N. S. Dios todo bien verdadero (A los sres. del gobierno de Chieti, 3994-1642).

2. Y de mi parte hará todo lo posible para que no se abandone ninguna casa de nuestra Religión, como no se han abandonado hasta ahora. Es verdad que tenemos adversarios visibles potentísimos e invisibles sin número. Pero espero que Dios bendito nos dará la gracia de superarlo todo. V. R. anime de mi parte a todos los de esa casa a salvar sus almas por medio del Instituto, que es el verdadero camino por el que deseamos ir al Paraíso. Pero este ejercicio confiere a algunos la salvación y para otros se convierte en veneno y condenación del alma y quiera el Señor que todos comprendan esta verdad (Ai P. Crema, Florencia, 4549-1648).

286

1. *La aventura del descubrimiento de quién es Jesús*

a) El problema que se le plantea a quien va haciendo el proceso de personalización de su fe, es el mismo que se le planteó a los primeros discípulos que convivieron con el Maestro. ¿Quién es este Jesús que ha aparecido instaurando el Reino, poderoso en palabras y obras? ¿Quién es éste que manifiesta semejante autoridad como ninguna otra persona ha dado señales parecidas? ¿Quién es Jesús para mí?

b) Porque el cristianismo no se identifica con una causa por los pobres y necesitados, ni con una ética de honradez y virtudes, ni con una sabiduría especial para interpretar la existencia, ni con una experiencia religiosa más sublime que cualquiera otra. Más bien con una persona muy concreta, que apareció humildemente, sin que nadie le conociera; que fustigó a los poderosos y aplaudió a los humillados; que diseñó un nuevo mundo en sintonía con los deseos de los marginados y postergados y lejano de los ricos y orgullosos; que fue llevado a la Cruz por la fidelidad a su misión; y que por la fuerza del Padre vive Resucitado entre nosotros.

c) Ante este Jesús es preciso discernir en el propio corazón:

— Las expectativas que tenemos, porque puede ser que no respondan a lo que El es y nos ha traído, como les ocurrió también a los doce y aún tendremos ocasión de constatarlo. ¿Esperamos lo que no nos trae o más bien no esperamos lo que nos trae?

— La imagen que de El nos formamos, que muchas veces responde a elementos psicológicos humanos de los que tenemos tanta necesidad. En El anhelamos la satisfacción de carencias afectivas, la superación de la angustia de la finitud, la realización de un sueño dorado de fidelidad, la necesidad de un reposo que descance la vida. Y Jesús se presta a todas esas utilizaciones, pero ¿es ése el Cristo del evangelio?

d) La gran aventura personal está en descubrir quién es el verdadero Cristo el Señor.

2. *El tema de las herencias*

Hemos escogido la larga carta dirigida a los sres. de Chieti en vez de otras que aparecían en el día de hoy, para que se vea la fidelidad del santo a las Constituciones y a su obra en un asunto tan delicado como el de las herencias. El asunto de la herencia del sr. Valignani campea en las cartas durante al menos medio año. El tal señor dejó gran parte de sus bienes en testamento a las Escuelas Pías. La herencia consistía en joyas, dinero contante y alguna finca. Al morir, sus parientes ofrecieron también terrenos en Chieti para la construcción del colegio e iglesia, pero se entabló cierto pleito por el uso de la herencia del difunto sr. Valignani. En la carta aparece claramente el pensamiento del santo en estos asuntos.

287

18 de mayo

1. He escrito repetidas veces que se tenga cuidado con mucha diligencia de las escuelas que es nuestro principal instituto y que atiendan a ellas todos cuando no tienen otra cosa que hacer (Al P. Reale, Careare, 1107-1629).
2. ¡Oh! cuánto me gustaría que todos los nuestros viviesen en santa sencillez y no se mordiesen entre sí, sino que se ayudasen y defendiesen sobre todo en los asuntos en que intervienen los seglares. Hará un gran servicio a Dios bendito el P. Provincial si logra hacer desaparecer esta mala costumbre en algunos, aunque creo que son pocos, pues me es de gran aflicción cuando siento algo de eso (Al P. Busdraghi, Nápoles, 1392-1630).
3. Si no han enviado las ropas de los dos novicios que llegaron últimamente envíenlas cuanto antes, pues les parece no poder vivir sino en Nápoles; quisiera que el P. Provincial mirara mucho para admitir tan fácilmente al hábito semejantes sujetos y no creyera fácilmente a informaciones particulares sin hacer antes muchas comprobaciones (ídem).
4. Procure que los novicios aprendan el silencio, de otra forma jamás aprenderán la oración mental y diga al P. Provincial que los jóvenes profesos están hasta pasados tres años de profesión bajo la misma disciplina que los novicios y si no dan buen ejemplo que los castigue y si no tiene ánimo suficiente por ser de condición tan suave, V. R. déme aviso que yo ordenaré cómo deberán ser castigados y use de su autoridad con los de la Duchesca que están algo relajados, para que respeten al Superior y a los sacerdotes (ídem).
5. En cuanto a J. Lotti hizo muy mal en marcharse sin declararme su impedimento ya que en la Religión habría conseguido mayor fruto que en el siglo y hubiera tenido mayor mérito encontrando un Superior que le habría dispensado cuanto hubiera sido necesario para su salud (Al P. Cherubini, Nápoles, 1393-1630).
6. V. R. como Superior tenga cuidado de que se practique en todas las casas la observancia y se lean las Constituciones repetidas veces a fin de que se vea en qué se falta; y sepan todos que habiendo emitido los votos solemnes se obligan a procurar la perfección religiosa, que jamás conseguirán sino por medio de la observancia de las Constituciones aprobadas por Ntr. Sr. para los religiosos de esta religión y V. R. pregunte de cuándo en cuándo a algunos lo que se contiene en tal o cuál capítulo, y verá que no saben dar la razón, y así no es maravilla que no las observen; insista un poco en este asunto, que importa bastante (Al P. Fedele, Nápoles, 3434-1640).
7. Escribiré al P. Provincial que quite todas las ocasiones para que todos caminen en unión, que esta es la voluntad de Dios, y para seguirla cada uno debe mortificar la suya propia (Al P. Cherubini, Nápoles, 1393-1630).

288

1. *La interpelación de Jesús*

- a) En este encuentro con Jesús, él nos dirige su pregunta imperiosa «¿Quién dices que soy yo?». De esta manera la persona de Jesús se convierte en opción, en crisis, en dilucidación de todo lo que uno lleva entre manos: proyectos, anhelos, trabajos, ilusiones, objetivos, realización personal.
- b) Vivir el Reino es poner en crisis todo porque la persona de Jesús se constituye en lo absoluto y definitivo. Todo en la vida ha de ser medido desde esa pregunta, desde El. Es el interrogante que pende sobre el que hace el camino cristiano. Hay que recorrer todavía un largo trecho. Las categorías personales aún han de ser vapuleadas profundamente, todavía el desconcierto se ha de hacer presente en el itinerario de cada uno, pero ya en este momento la palabra de Jesús obliga a situarse, a decantarse, a optar.
- c) Y no podemos permanecer en silencio porque su pregunta nos obliga a responderle. El silencio es la huida del miedo, o el transigir con la comodidad. Nos vamos dando cuenta de que el camino se hace cada vez más rípido. Y tampoco sirve responder desde lo que otros dicen, o desde lo que hemos leído, ni incluso desde lo que nos han enseñado. Porque no se trata de quedar bien ni ante los otros — desconocen nuestra respuesta —, ni siquiera ante El —la búsqueda de la buena imagen que le agrade—. Quiere la respuesta que nace de la autenticidad del corazón que no va a medir con una plantilla que contenga la respuesta justa, sino desde el amor de un corazón que acepta la sinceridad de quien se abre a El como el mejor regalo que puede recibir.
- d) Hoy y en tu circunstancia particular, ¿quién es Jesús para tí?

2. *El H. Juan Lotti*

La vida de este joven en las Escuelas Pías fue muy breve. Vistió el hábito en Nápoles en 1628 y en junio de 1629 salió de la Orden. Volvió a ella el 5 de marzo de 1633 y se dedicó al estudio como novicio clérigo, pero no llegó a la profesión solemne. Es interesante en Calasanz la preocupación que muestra en repetidas ocasiones por atender personalmente a cada uno en su circunstancia concreta. Tuvo la intuición sapiencial cristiana y al mismo tiempo la habilidad humana para no dejarse llevar por recetas universales, sino para cuidar del ritmo personal de cada uno. Y esto se encuentra a la base de cualquier proceso evolutivo. Quería que se cuidara la salud personal, que se atendiese a las propias cualidades o talentos, que se escrutara los movimientos del Espíritu en el corazón de cada uno, que se persiguiera la perfección

adaptada a la persona.
289

19 de mayo

1. En lo de comprar un borriquillo como yo lo deseaba, tendremos paciencia; procuraré comprarlo aquí donde son caros y no demasiado buenos (Al P. Cherubini, Nápoles, 1109-1629).
2. De la limosna que ha recibido querría que 50 escudos quedaran para ayudar a su padre (del H. Eustaquio), porque Dios sabe la necesidad que tiene; si estuviera aquí yo se los procuraría (Al P. Alacchi, Palermo, 2232-1635).
3. Respecto al asunto de las cartas contra el P. Carlos (Casani), creo que no existe otra cosa más que el escándalo que causa a los nuestros continuando en el trato con aquella persona y su obstinación en no hacer caso de la solución honrosa que se le ofrecía; por ello merece que se proceda como indico en la orden adjunta, que V. R. se la presentará (Al P. Graziani, Nápoles, 2231-163).
4. Me parece que siempre he contestado a todo aquello que me parecía deber contestar, pero V. R. subraye con un línea lo que crea debo responder. Sobre el volver a la observancia, me parece que con no vestir más de ahí y cambiar a los más responsables, se volverá poco a poco porque no todos son realmente inobservantes, sino una parte. A éstos cuando van fuera los días de vacación o cuando acompañan, se les debe poner un compañero que no consienta en las cosas indignas, porque si van juntos los relajados realizarán siempre acciones de seglares. Al volver pregunte a los buenos para que digan lo que han hecho y sepan todos que han de ser preguntados sus compañeros. Ponga, en fin, toda diligencia en reparar el mal y conseguirá resultado, porque no se pretenden sino cosas justas y de acuerdo con los votos hechos. Si el Superior se mantiene fuerte, sin duda alguna que lo superará, sobre todo tratándoles como es costumbre con darles tres platos en la comida y dos en la cena: no tenían tanto diariamente en sus casas. Y si el problema consiste en 4 o 6 que se necesitan para la escuela, procuraré enviarle otros tantos para que las escuelas vayan bien (Al P. Graziani, Nápoles, 2232-1634).
5. Sobre la inobservancia de algunos de esas casas, no me maravillo ni me descorazono porque sabemos que en la fundación de la Religión de s. Francisco, un santo tan heroico, hubo un Fray Elías que soliviantó a gran parte de los Superiores contra el mismo s. Francisco y en el tiempo de sto. Domingo ¿cuántas contrariedades tuvo por parte de sus frailes de Tolosa para aceptar la santa pobreza? ¿Qué nos maravilla ahora que cuatro jovencuelos ignorantes se muestren contrarios a la virtud, habiendo sido incluso mal orientados por algunos Superiores poco espirituales? En suma, la virtud está en las cosas difíciles y en la perseverancia, las cuales nos las conceda el Señor (ídem).

290

1. *El desconcierto ante Jesús*

- a) El creyente tiene que afirmar en este momento, humildemente, «Tú eres el Cristo, el Mesías». Es una confesión personal, libre, pero hecha en el seno de la comunidad de fe. Así le ocurrió a Pedro. Estaba con los otros once, pero sólo él respondió. Y es que la pregunta la dirige el Señor a cada uno.
- b) En esta respuesta de fe hace crisis todo el bagaje que llevábamos. Más allá de lo aprendido y sabido, más allá de lo que nos contaron, hemos tenido que asumir solos y ante El la densidad de nuestra respuesta creyente. Y confesamos lo que creemos o lo que queremos creer.
- c) Pero aún esta respuesta es ambigua; significa un paso, pero el Señor la va a poner en crisis. La respuesta del Maestro a Pedro le desconcierta totalmente. El que creía que poseía la verdad y pensaba que había comprendido, resulta que las palabras de Jesús son las más duras que oír. Es que ante el Señor siempre se está como discípulo, como seguidor, como aprendiz; nadie puede pensar que ya lo ha alcanzado.
- d) Pero aun esa confesión es don del Padre. Nada, ni lo confesado se debe a las propias fuerzas. Todo paso es gracia, aunque sea aún obscuridad ante el futuro. Dios se nos da en ese claroscuro que pisa constantemente nuestros pies. Hay que aprender a caminar así, confesando lo que nos da como gracia, y sufriendo lo que aún no entendemos. Esto hace que nunca nos podamos ufanan del don, ni creer que nos pertenece, ni pensar que ya lo poseemos. Toda luz se convierte en tiniebla si quieres apropiarte de ella.

2. *El caso del P. Carlos Casani*

El P. Carlos del que habla Calasanz hoy y que aparece varias veces en torno a un asunto que dio guerra al santo, es el P. C. Casani, pariente del P. Pedro. De él dice la consueta escrita a su muerte: «hombre tenaz y defensor de la observancia religiosa, asiduo en la oración, de pocas palabras, lento para la ira, responsable en los numerosos cargos que desempeñó, formador de novicios con suavidad y dulzura como no se ha conocido mejor». Se le cuenta entre los Venerables de las Escuelas Pías. Fue acusado de excesiva familiaridad con una penitente suya. El santo lo defiende, pero quiere que se evite todo escándalo y aun la posibilidad de una equivocada interpretación. El denunciante fue un tal Pablo Raineri. Debí ser siciliano (c. 2239). Era desconocido para los padres y el P. Graziani llegó a pensar que se trataba de un seudónimo. Con fecha 6 de mayo había escrito el santo al P. Graziani: «Le he escrito al P. Carlos que no siendo verdad como se cree lo que dicen algunos seglares, rivales suyos, conviene, sin embargo, quitar la sospecha de tanta familiaridad con aquella mujer que suele ir a la iglesia y si no hace esto será muy mala señal, porque si es escándalo debe ser quitado» (c. 2226).

291

20 de mayo

1. En cuanto a esos Hermanos que manifiestan cumplir a disgusto la obediencia, o habiendo sido avisados una o dos veces no abandonan la propia voluntad, lo que suele ser un gran impedimento para el bien común, para que el ejemplo y escándalo de uno no haga mal a los demás, se escoja una sala o lugar separado donde se meta al desobediente a hacer ejercicios espirituales con otras mortificaciones corporales al arbitrio del P. Provincial, y mientras se encuentra retirado haciendo los ejercicios no comulgue sino el domingo, y si estos ejercicios durante diez o doce días no logran su efecto, avíseme que yo supliré lo que haga falta, estando nosotros obligados a usar esos términos con quienes ciegos por la pasión no saben hacer por amor de Dios y con mérito grande los actos que deben hacer por razón del instituto; y en casa no se permita más que una sola voluntad que es la del superior (Al P. Cherubini, Nápoles, 848-1628).

2. Por mi indisposición he dejado sólo un día de decir Misa y por gracia de Dios me encuentro bien para celebrar misa todos los días, con deseo de ver tranquilizadas nuestras cosas. Se espera que el primero del mes próximo se tenga Congregación y de lo que se resuelva se le avisará. Han escrito a esta casa que V. R. junto con el P. Juan Esteban y algún otro dicen y hacen algunas cosas que aquí las toman como cosas que van contra el bien común, lo que no puedo creer, pero como desde Roma se escriben ahí muchas mentiras, así también desde Nápoles escriben a Roma algunas mentiras (Al P. V. Berro, Nápoles. 4185-1644).

3. Creo que en este tiempo hemos de estar todos en silencio y con paciencia rogando al Señor por el buen éxito de nuestras cosas y no haremos poco si aplacamos la ira del Señor, habiendo tantos que provocan su indignación con la inquietud y deseo de cosas nuevas para volver a la libertad de los sentidos. Si tengo tiempo, le mandaré en este correo los puntos que se han propuesto para la dificultad de nuestras profesiones (ídem).

4. Respecto al principio de las Escuelas Pías, yo me encontré con dos o tres de la Doctrina Cristiana que iban al tráfíber a dar clase en ciertas escuelas que se hacían en sta. Dorotea. Y dado que en ellas gran parte de los alumnos pagaba cada uno un tanto al mes y de los compañeros unos venían por la mañana y otros por la tarde, cuando murió el Párroco, que nos prestaba una salita y una habitación en la planta baja, me decidí a pasarlas a Roma, conociendo la gran pobreza que había, por haber visitado durante seis o siete años los barrios de Roma cuando era de la Cofradía de los Santos Apóstoles. Y de los compañeros que tenía sólo me siguió uno, y el Instituto se instaló en Roma. Poco a poco se hizo Congregación y luego Religión, la cual por ser de tanta utilidad a favor de los pobres es tan perseguida por el enemigo infernal y por algunos adeptos suyos. Pero espero que la Virgen Santísima nos ayudará a superar esta tempestad (ídem).

292

1. *El corazón del Reino*

El corazón del Reino se encuentra en las bienaventuranzas. Que han sido interpretadas desde diferentes ángulos:

a) Desde una perspectiva moralista: donde se ve cómo se puede manipular el evangelio. Aquí se da un viraje total al sermón del monte: «Si vosotros sois buenos, os hacéis dignos del Reino». Entonces las bienaventuranzas son virtudes morales, modos de justificarse para ser dignos del Reino. Por eso se afirma que hay que renunciar afectiva -no efectivamente- a los bienes. De esta manera se desvirtúa lo más profundo que nos ha traído Jesús.

b) Desde una perspectiva espiritualista: Jesús hablaría del Reino de los cielos. En esta interpretación lo importante es la salvación del alma. En el mundo estamos para sufrir; ¡a diferencia de clases es algo querido por Dios, y por eso hay que tener resignación en la propia situación. Ya vendrá después la otra vida y el cielo. En este caso el Reino es manipulado en función de la división de clases, y aliena del compromiso. Cuando resulta que la verdad es totalmente al revés, ¡Dios quiere instaurar un mundo nuevo!

c) Desde la perspectiva temporalista: las bienaventuranzas no son la esperanza de Dios que interviene, sino más bien una toma de conciencia. Jesús es un profeta social -al estilo de Amos y del segundo Isaías- con trasfondo teocrático, y entonces hace que los pobres tomen conciencia de su propia opresión, y ellos mismos sean los que han de poner en marcha la revolución, y eso es el Reino.

d) ¿Te sientes tentado por alguna de estas perspectivas? ¿Te das cuenta que en todas ellas, de una manera u otra se niega la auténtica innovación que proclama Jesús? ¿Cómo sientes y vives tú el corazón del Reino?

2. *La iglesia de santa Dorotea*

La carta de hoy al P. Berro es uno de los testimonios más claros de Calasanz sobre el inicio de las Escuelas Pías. El santo fue a la iglesia de sta. Dorotea el 9 de abril de 1597, un miércoles de Pascua, siendo visitador de la Cofradía de los 12 Apóstoles. Al entrar en ella para pedir al párroco la lista de pobres y enfermos, se encontró con una escuelilla en la que se enseñaba al mismo tiempo la doctrina cristiana, a escribir y a leer. Desde entonces empezó a frecuentar esa escuela como maestro. Dicha escuela no era gratuita. Desde el primer momento luchó el santo por la gratuidad, que fue imposible conseguir por la necesidad de pagar a los maestros. El párroco D. A. Brendani murió el 26 de febrero de 1600; entonces Calasanz aprovechó la ocasión para pasar las escuelas ya totalmente gratuitas dentro de la ciudad.

293

21 de mayo

1. El Señor le conceda siempre más fervor de espíritu para mayor utilidad de las almas (Al P. Castilla, Frascati, 852-1628).
2. Podrá escribir al P. Vicente a Narni que su madre ha pasado a mejor vida, y que aplique algunas misas por su alma (Al P. Castilla, Roma, 1788-^1632).
3. ...y que no mande ordenar ni al H. Jenaro ni al otro clérigo sin orden mía, porque oigo que no estudian y no son aptos para el sacerdocio (ídem).

294

1. *El nuevo mundo de Dios*

- a) De cara al sermón de la montaña es importante el horizonte de comprensión. Si atendemos a Mateo el peligro es que tiende a moralizar la predicación de Jesús, aunque es evidente que la radicalidad moral en la que nos presenta el sermón del monte no pierda de perspectiva el Reino. Y es que no se le puede negar una cierta radicalidad moral, que es lo que llamaba la atención de Gandí; radicalidad moral que es correlativa a todo el estilo de Jesús.
- b) Sin embargo aquí no es eso lo importante. Lo es en cambio comprender qué es lo que Jesús pone en marcha a partir de esa palabra, que no es otra cosa que la nueva humanidad, la nueva era. Por lo tanto, no hay que descentrar ese sermón y hacerlo consistir en un nuevo código de radicalismo; aquí están naciendo los tiempos mesiánicos y de tal manera esto es cierto que el sermón de la montaña es expresión del Reino.
- c) En el fondo ¿qué ocurre aquí? ¡La revolución de Dios! Jesús trae lo que jamás fue sospechado y pone en marcha esa revolución porque El es el enviado escatológico. Si no nos damos cuenta de la densidad de lo que aquí se pone en marcha, que es la iniciativa de Dios transformando el mundo, el hombre y la historia, nos quedamos en la corteza.
- d) Para experimentar la novedad de este sermón hay que escuchar el acento personal que pone Jesús en él: «antes se dijo, yo os digo». Por encima de Moisés y más allá de toda conciencia profética, se presenta como voluntad para los últimos tiempos. El acento de Jesús es un acento escatológico. En su palabra se hace presente el designio de Dios para el hombre nuevo. Esa es su voluntad para los tiempos nuevos. Así quiere El construir la historia. Esos son los valores del Reino. Si no se capta el horizonte se pierde todo en una serie de consejos morales perfeccionistas y piadosos.
- e) ¿Cómo experimentas tú el Sermón de la Montaña?

2. *El P. Jenaro Morvi/lo*

Napolitano de nacimiento, vistió y profesó en Roma. También aquí se ordenó de sacerdote el 21 de mayo de 1633. Durante los años 1634-36 ejerció el ministerio escolapio en Palermo y Mesina. Convivió en esas casas con el P. Alacchi a quien debió acusar repetidas veces ante Calasanz, corroborando sus acusaciones el H. E. Ravaggi, por lo que el santo se lamentó directa e indirectamente en muchas ocasiones al dicho P. Alacchi, lo que llevó a éste a salir en su propia defensa. Pasó luego a la península viviendo en las casas de Nápoles (1638-1641), hasta que a mediados de julio de 1641 salió de la Orden y volvió al siglo, probando la nulidad de su profesión «ob vim et metum».

295

i

22 de mayo

1. Va el H. Santiago a ayudar ahí en estas fiestas, aunque sería mejor pasarlas sencillamente al estilo religioso. Van algunos otros para participar en la procesión de la Virgen Santísima por Frascati. (Al P. Castilla, Frascati, 620-1627).
2. Me ha parecido conveniente sondear un poco a los que han venido de esa casa acerca de la observancia de nuestras Constituciones, como acostumbro a hacer con los que vienen igualmente de otras casas. Al informarme sencillamente, como era su obligación, me he enterado de que se dan ahí las siguientes infracciones:
 - 1.º Que muchas veces se deja de hacer la disciplina, el capítulo de culpas y también la conferencia que se suele tener el domingo por la tarde.
 - 2.º Que dos veces a la semana se deja de hacer la oración para lavar las pocas prendas o camisas de lana, lo cual se podría hacer a otra hora. Que muchos suelen faltar a ella, entre ellos el ministro, el cual algunas veces a esa hora está hablando a la puerta con algún seglar, siendo así que serviría de gran ejemplo a los seglares despedirlos diciéndoles que es la hora de la oración. El Superior debería ser el primero en asistir a ella; además, tengo entendido que no está con la tranquilidad y devoción debidas.
 - 3.º Que en la sala grande de las escuelas se permite jugar al balón, que algunas veces quizá rebota en la imagen de la Virgen Santísima.
 - 4.º Que el ministro lleva una sotana más larga por detrás que por delante, a manera de cola, que causa escándalo a muchos.
 - 5.º Que las mujeres llevan el pan del horno a casa y algunas veces de noche, con ocasión de lo cual podría suceder algún escándalo, sobre todo con algún Hermano poco mortificado.
 - 6.º Que en la escuela de escribir se pone poco cuidado, y tanto el maestro como el P. Ciríaco y también el H. Domingo demuestran poca mortificación, poca humildad y poca obediencia.
 - 7.º Que el silencio no se observa puntualmente no sólo en la sacristía y en el refectorio, sino tampoco en otros lugares, con grandísimo detrimento de nuestras Reglas, y que se habla con los seglares sin permiso, como si fuese cosa lícita.
 - 8.º Que el haber ido de excursión a Bulgaria y haber comido más de lo necesario hizo daño a alguno tal vez con escándalo de los seglares, y que en el refectorio muchas veces se dan cuatro platos y hasta cinco, y el viernes alguna cosa sin contar la sopa; y de mortificación no se habla casi nunca.
 - 9.º Que no se canta en el coro con el tono de los capuchinos, sino algunas veces fabordón, y que el Ministro suele cantar al órgano con voz de falsete, lo que produce escándalo no sólo por llegar con la voz, sino también porque los nuestros no deben cantar en otro tono que el de los capuchinos (Al P. Cherubini. Nápoles, 621-1627).

296

1. *El trastueque de todos los valores*

- a) El Sermón de la montaña no puede menos de escandalizarnos. Este desconcierto y escándalo pertenecen a la misma dinámica del Reino. ¿Por qué los últimos serán los primeros? ¿Por qué los desheredados van a ser los primeros llamados? ¿Por qué lo son los pobres, los que lloran, los que buscan la justicia por encima de los poderes del mal, los marginados por el sistema? Todo esto nos sobrecoge porque nosotros hubiéramos pensado un Reino desde el poder, el tener y el saber.
- b) Pero hay más. Aquí está amenazado el sistema desde sus últimas raíces. E incluso más duro de aceptar, que los pobres creen el modelo de hombre nuevo, el hombre del Reino. Pero es precisamente en esa experiencia de escándalo y desconcierto donde percibimos que está llegando la nueva justicia de Dios. Y aquí tenemos el trastrueque de toda jerarquía de valores.
- c) Ahora bien, si Jesús ha dicho que ésta es la revolución escatológica, la que Dios pone en marcha, ¿qué sabiduría es la que se revela aquí? ¿En qué medida se nos revela lo que jamás podríamos soñar, que el mundo puede ser transformado por los pobres, los mansos, los que lloran, los que tienen hambre y sed, los perseguidos? ¿Jesús es realmente un ingenuo o la Palabra de Dios?
- d) ¿Con qué armas va a poner Jesús en funcionamiento ese nuevo mundo? Sólo con aquellos hombres que están tan locos como El y se lo crean. Un puñado de hombres que se crean que aquí está la sabiduría y el secreto de la vida humana. Por tanto, sólo la fe. Pero para ello hace falta un corazón pobre, hombres ingenuos que se atrevan a creer en el corazón de Dios, se atrevan con ese programa, el de una era nueva.

2. *Las procesiones*

Simplemente por interés pedagógico Calasanz impetró un Breve de exención de asistencia a las procesiones. Y es que las frecuentes procesiones públicas que se celebraban en Roma y otros lugares impedían seriamente el verdadero aprovechamiento de los alumnos con la frecuente interrupción del trabajo escolar. El Breve se lo concedió Urbano VIII en junio de 1629. Esta exención no significó la total ausencia de semejantes actos, sino sólo una prudente limitación y medida de participación en los mismos. Quedan diversas cartas de Calasanz y otros documentos a propósito de las procesiones hechas por nuestros escolares, particularmente el Domingo de Ramos y el día del Corpus. La fiesta a la que hoy se refiere el santo es una que se celebraba todos los años en Frascati, llevando la venerada imagen de la Virgen. En 1620 los de Frascati solicitaron a su obispo, el cardenal Cesarini, poder introducir la procesión anual con la imagen, cosa que se pudo realizar con solemnidad ya el 30 de mayo de 1621.

3. 1630: erección canónica de la Provincia de Etruria.

297

23 de mayo

1. En cuanto al H. Francisco V. R. no lo conoce como yo; si le hubiera de dar ahora la profesión, bien seguro que no se la daría, pero siendo ya profeso es necesario usar de otros términos que con los novicios, que no está bien soportar tanto juicio propio como desde hace tiempo manifiesta (Al P. Castilla, Frascati, 1111-1629).

2. He recibido gran consuelo del medio folio con noticias de Alemania; quiera el Señor que sea exaltada la sta. Fe y la herejía extinguida (Al P. Castilla, Roma, 1790-1632).

3. Me alegro de que vayan bien las escuelas y exhorto a todos a que las atiendan con mucha humildad y caridad, pues, si lo hacen para agrandar solamente a Dios bendito, cuando menos lo piensen, les enviará facilidades para pagar las deudas y para ampliar la casa, pero, si son negligentes en hacer la obra con la caridad y paciencia debidas, aunque hagan muchas representaciones (teatrales) bien logradas para agrandar a los hombres, no conseguirán nada en la presencia de Dios. Así, pues, por ahora dejen ese tema del hijo pródigo (Al P. Peri. Nápoles. 2726-1637).

4. Siento mucho el que hayan aceptado tal carga de Misas que no puedan satisfacerlas sin nuevos sacerdotes, pues de ahora en adelante quiero ir con más precaución y no promover al sacerdocio más que a los que son muy observantes y den buen ejemplo. Me parece bien que el P. Octavio se dedique a catequizar a los niños y ayudar a los novicios. A ese joven de 36 años que desea servir como terciario, si tiene algún mérito le podrán dar el hábito y, si se presenta alguno para Hermano que sepa el oficio de sastre, zapatero, carpintero, albañil o cocinero, le pueden dar el hábito; pues estos tales pueden servir para la cuestación y para su oficio, cuando haga falta. Respecto a las escuelas oigo que los Ministros anteriores han dividido el refectorio y hecho otras cosas por capricho propio; con el P. Juan Bautista de la Duchesca procure encontrar el mejor modo posible para ampliar las escuelas sin causar daño a la iglesia (ídem).

298

1. *La pobreza como bienaventuranza*

Existe un ámbito donde se experimenta de manera personalizante lo que Jesús está poniendo en marcha. El crea la fe, pero una fe que puede personalizar el sermón del monte y las bienaventuranzas. Y se personaliza a partir de una experiencia concreta. Aquello que queda de pobreza en nuestra existencia es el ámbito donde se experimenta que el Reino de Dios irrumpe en nuestras vidas. Porque sólo el pobre puede escuchar las bienaventuranzas como Buena Noticia. Allá donde podemos seguir sintiendo la pobreza radical es un privilegio que se nos concede para permanecer en el Reino. Incluso lo más triste es que no podamos experimentar la pobreza para escuchar la Buena Nueva. En este momento pobreza supone una experiencia donde el hombre toca fondo. Es decir, que desde esa experiencia de pobreza real, existencia!, es desde donde podemos entender el Reino, la iniciativa salvadora de Dios en la vida. Por eso hay que dar gracias a Dios de lo que queda de pobreza en cada uno. Y aquello que venía juzgado como maldito, por el trastueque que Dios ha hecho de los valores, viene saludado como lugar de gracia y salvación. Lo que queda de pobreza eso queda de bienaventuranza. Ahí comienza la liberación y revolución, en la experiencia real de pobreza.

2. *Las representaciones teatrales*

Calasanz en carta al P. Peri con fecha de hoy se muestra reacio a las representaciones escénicas, aunque sean religiosas. En días anteriores han aparecido textos semejantes y aún encontraremos más. Tales representaciones eran casi imprescindibles en aquellos tiempos porque contribuían al desarrollo del sentido estético de los niños y jóvenes a través del texto literario, los bailes, la música y las decoraciones. Las razones de la oposición del santo (tan sólo las permitió con muchas reservas) eran varias: que interferían en el desarrollo normal de los estudios y podían alejar a los niños de su obligación de estudiar, que alimentaban por su misma dinámica reacciones poco saludables como la pasión por sobresalir, la vanagloria y aun otras nocivas inclinaciones, por más que no se buscaran. Además ocupaban un tiempo precioso de la vida de los religiosos y podían entorpecer la observancia regular y el empeño pedagógico. De ahí que el Capítulo General de 1637 reservó al P. General y a los PP. Provinciales la facultad de permitir representaciones escénicas en los colegios, y el decreto del Capítulo General de 1641 prohibió en absoluto tales representaciones, permitiendo tan sólo los ejercicios literarios de las academias. El santo no obstante las permitió cuando se podían evitar los mencionados peligros o si se podía esperar un fruto positivo; así lo hacía en tiempos de carnaval, en la fiesta del patrono local o en las fiestas de los bienhechores del Instituto.

299

24 de mayo

1. En cuanto al joven, por ahora no hay sitio en el noviciado; es preciso ir muy cautos y conocer a uno antes de darle el hábito (Al P. Castilla, Frascati, 853-1628).
2. Los juicios de Dios son inescrutables y comúnmente parece a todos cosa extraordinaria que dure tanto el contagio en esa ciudad. El Señor dé a todos verdadero conocimiento de la causa y después ánimo eficaz para poner remedio (Al P. Alacchi, Venecia, 1620-1631).
3. ...me ha entregado una carta de V. R. y me ha relatado de boca la obra de esas Escuelas Pías de Palermo, con tanta exageración que si fuese verdad la mitad, me sería de gran consuelo; tengo que creer que usa mucha solicitud y diligencia, porque al estar empleados novicios muy jóvenes sin práctica de escuelas y sin ejercicios particulares de retiro y devoción, no puede ir con la perfección que se requiere (Al P. Alacchi, Palermo. Moncallero 37-1634).

300

1. *La personalización del Sermón del Monte*

- a) Pero lo dicho ayer no se opone a otra posibilidad de personalización, porque condición primera para escuchar el Evangelio es el deseo de felicidad o plenitud. Y es que muchos creyentes se sienten incapaces de desear la felicidad, bien por una imagen negativa de sí que no se lo permite, bien por una educación que les ha hecho sensibles sólo a la renuncia, a la negación, al esfuerzo como si fuera lo único que cristianamente se puede desear.
- b) Pero esta felicidad o plenitud es paradójica. No se entiende si felicidad se opone a sufrimiento o si uno se refugia en un mundo de fantasía por miedo a la realidad y a los conflictos que surgen en ella. Tampoco la entienden los satisfechos que no quieren que nada cambie, ni que nazca un mundo nuevo porque en éste ellos se encuentran muy bien.
- c) La plenitud que trae Jesús es activa y compromete activamente a los que creen en su programa y se unen a su grupo. Por eso es una plenitud que se dará a los que no están contentos con este mundo y anhelan que Dios traiga uno nuevo.

2. *El P. Melchor Alacchi (III)*

En 1630 llegaba a Venecia Alacchi, donde fue bien recibido por la autoridad eclesiástica y no quiso o no pudo continuar viaje a Tierra Santa. Como en todas partes a las que iba quiso fundar las Escuelas Pías en la República de Venecia. Para ello envió a Mons. Zeno y a su hermano Rainiero, procurador de la República, un Memorial y un resumen de las Constituciones. Pidió la ayuda de los embajadores de Baviera y Francia. Como Venecia había sido siempre enemiga de España, desconfiaban de las Escuelas de un español. Calasanz confesó que sólo enviaría sacerdotes italianos y algunos venecianos. No obstante no disminuían las desconfianzas. Las autoridades para demostrar que no eran necesarias las Escuelas Pías llamaron maestros laicos; además se oponían los teatinos. En el trasfondo de esta oposición estaba la mala fama creada por los dos acompañantes de Alacchi, Por eso Calasanz insinuaba tuviera cuidado, ya que de fracasar se cerrarían prácticamente las puertas para siempre. Otro mal paso dado por Alacchi y el santo fue la posición de ambos al apoyar la candidatura del camalduense Tito Zeni para obispo de Padua en contra de Marco Antonio Cornaro en quien al final recayó la elección. Pese a todas las dificultades Alacchi no se dio por vencido y abrió una escuela pública sin permiso de los magistrados. El senado enterado del hecho pidió en virtud de qué permiso había abierto escuelas y la respuesta fue que con la del Patriarca. Ante tal descaro se le exigió que en cuatro días abandonara Venecia; era finales de abril de 1633.

301

25 de mayo

1. En cuanto a purgarse el H. Lorenzo si no hay necesidad porque no tiene fiebre no quisiera que empezara con medicinas, ya que muchos de los nuestros suelen tomar ocasión de esto para relajarse (Al P. Castilla, Frasean, 854- 1628).
2. En el futuro tengan mucho cuidado en no dar el hábito sin haberlos probado antes muy bien, y en concreto examinar si están dispuestos a venir a Roma a una señal del General, para que se despojen de ese afecto tan profundo de la patria y de los parientes, siendo así que nuestra verdadera patria es el paraíso (Al P. Busdraghi, Nápoles, 1396-1630).
3. Con algunos junto con la amabilidad emplee algunas veces un poco de severidad (ídem).
4. Nuestros clérigos venidos de Nursia han llegado muy mal formados en las cosas del espíritu. El Superior debe vigilar continuamente con exhortaciones privadas y otros medios con el propósito de hacer humildes a todos sus súbditos y si en esto muestra entrañas de padre sacará sin duda un gran fruto, y si falta en esto aumentará en ellos el relajamiento y la soberbia. Escribí en el correo anterior las órdenes que se tenían que observar y espero que se observen sin réplica alguna pues de otra manera el enemigo común so capa de bien engaña a muchos como ha ocurrido ahí en el pasado. He oído, aunque no puedo creerlo, que antes de entregarlas abre las cartas que mando yo a algunos de casa, lo que sería error digno de un castigo grande (Al P. Cipolletta, Nursia, 1397-1630).
5. No deje de avisarme de las faltas de los nuestros que habitan en esa casa de la Duchesca, para que si es necesario se les obligue a hacer los ejercicios espirituales en las dos habitaciones construidas a ese efecto (Al P. Cherubini, Nápoles, 1398-1630).
6. El Sumo Pontífice ha visto el poco número que somos y las peticiones que nos llegan de todas partes con la intercesión de Príncipes, Duques y Cardenales y otros prelados a los que no siendo posible negarse se sigue que no se cumple bien el oficio; y así nos ha dado la antedicha prohibición (de fundar) (Al P. Alacchi, Ancona, 2044.1M633).

302

1. *Experimentar el presente como Reino*

Para personalizar las bienaventuranzas:

- a) La perspectiva global no es la espiritualista, de virtud. En Jesús hay siempre una referencia a experiencias existenciales de injusticia, de sufrimiento. Pobre supone siempre enraizamiento en la existencia.
- b) Entendidas en su conjunto las bienaventuranzas nos dan el verdadero retrato del discípulo. Detrás de las bienaventuranzas está Jesús.
- c) El amor gratuito que late en las cinco contradicciones que dicen: antes-ahora, se resume en el amor. Estas contradicciones no hay que leerlas como una lírica moral, la del ideal, cuando resulta que significan lo contrario. Muestran la cruda lucidez de Jesús. El sistema está bajo el odio y la egolatría. Que pueden llegar hasta ordenar la moral, determinando quiénes son los buenos y quiénes los malos. Jesús al introducir la gratitud está atacando el grave problema del hombre cuando se enfrenta con una equivocada religión y moral.
- d) Jesús insiste en que el hombre del Reino viene situado ante una alternativa. El Reino no es un posibilidad entre otras. El Reino sitúa al hombre donde él debe definir el sentido de su existencia. Si el Reino llega al hombre éste tiene que jugárselo todo. Hay que optar. El Reino introduce la seriedad total en la vida. El presente es ya experiencia de absoluto. Lo que pasa es que nosotros hemos religiosizado el Reino y lo hemos puesto en el más allá. De forma que el más acá es simplemente ordenamiento moral y religioso para alcanzar el Reino; había que cumplir los mandamientos. Y sin embargo lo que hay que hacer es experimentar el presente como Reino, es decir, como presencia activa y definitiva de Dios. No hemos entendido lo que trae Jesús y hemos tendido a sustituir el Reino por un sistema en el que uno se puede justificar: «si haces esto te salvas».

2. *El afecto a la patria*

Calasanz se dio pronto cuenta de que los novicios napolitanos manifestaban excesiva atracción por su tierra, de forma que les impedía salir de su patria. Por eso repetidas veces pide al Maestro de novicios que procure corregir un particularismo que no favorecía la disponibilidad para cualquier misión que se les mandara. En la carta de hoy al P. Busdraghi le dice que «nuestra verdadera patria es el cielo».

303

26 de mayo

1. No hubiera creído nunca que en una cofradía, fundada en honor de la Madre de Dios para alabar a S. D. M. con vínculos de caridad y concordia hubiera tanta desunión y discordia por intereses particulares; pero para evitar tantos inconvenientes, que llevan siempre consigo muchas ofensas a Dios, comuniqué V. R. a los oficiales de la Cofradía que yo les digo que no se molesten más por el lugar en donde se debe hacer la iglesia, pues, con la ayuda de Dios y sin sus dispendios, me fabricaré un lugar decente aunque pobre para tener la imagen de la Santísima Virgen y ellos podrán construirse un lugar para congregarse, porque yo no quiero en manera alguna que se reúnan más en la casa en la que habitamos nosotros para mostrar allí sus pasiones y discordias hasta que estén bien unidos en santa caridad, y que no pienso por nada del mundo prestar ayuda ni consentimiento a discordia o desunión alguna. V. R. hágaselo saber, que yo estoy resuelto a construir por mí mismo el lugar para la Virgen Santísima (Al P. Castilla, Frasead, 429-1626).
2. Si hacen la procesión háganla con mucha devoción que es lo que importa, y procure que se confiesen y comulguen los escolares que son capaces (Al P. Castilla, Frascati, 430- 1626).
3. No tienen que envidiar a los de Savona; procuren estar bien unidos en caridad y avanzar lo más que se pueda en la humildad, y hagan en lo posible devotos a los niños que es cosa muy grata a Dios (Al P. Reale, Careare, 856-1628).
4. En cuanto al H. José de S. Nicolás he ordenado que no le dejen hablar con los parientes sino muy pocas veces (Al P. Cherubini, Nápoles, 1112-1629).
5. En cuanto al H. Carlos no es su menor falta no acudir a la tarde a la oración, sino que sé que es de tal manera que se necesitan dos o tres superiores para tenerlo en regla, y eso que no me han escrito o contado ni la mitad de sus faltas que no son sólo del tiempo que se encuentra en Frascati, sino más antiguas, según lo que he ido descubriendo (Al P. Castilla, Frascati, 1399-1630).
6. No dejo ni dejaré de intentar hasta que lo consigamos, ya que tengo firme esperanza en Dios que podrá más que todo el infierno que se ha desencadenado contra nosotros y quiere abatirnos temiendo que nuestro Instituto ejercitado de la debida manera vaya directamente contra sus artes (Al P. Cherubini, Ancona, 2046-1633).

304

1. *Nuestra vida ante el Sermón del Monte*

- a) ¿Nos sentimos realmente pobres, probados, triturados y marginados dentro de nuestra sociedad? El entorno o sistema eclesial en el que estamos situados, ¿constituye de verdad una manifestación del Reino de Dios? ¿Somos ese Reino?
- b) Cuando la vida nos golpea, cuando experimentamos de verdad el pecado, la marginación, la impotencia, la falta de salud, de medios, etc., sólo entonces pertenecemos al Reino, Dios está con nosotros y, por tanto, sólo entonces somos esos bienaventurados que proclama Jesús.
- c) La existencia que cuenta ante Dios es ese corazón pobre, confiado, humillado, manso, misericordioso, limpio, pacificador, perseguido... Eso es lo que Dios valora.
- d) Jesús desmitifica todo aquello en lo que el hombre pone su grandeza: riqueza, fama, poder. A medida que vamos penetrando en esa enseñanza de Jesús, va quedando desmitificada toda nuestra suficiencia espiritual, nuestro éxito, nuestra buena imagen, nuestra personalidad. A la luz del Sermón debemos aprender e imitar de verdad a Jesús, manso y humilde de corazón, a fin de ser verdaderamente pobres y humildes, para recibir el Reino de Dios y la misericordia que él nos trae.

2. *La Virgen de Frascati*

Calasanz en carta al P. Castilla se refiere hoy a la Archicofradía de la Virgen de Frascati. En 1617 había llevado el santo a Frascati una imagen de la Virgen, regalo de D. Francisco Bovarelli. La imagen, de autor desconocido, representa a María con el niño, artísticamente pintada sobre cobre. Al desaparecer en una ocasión la imagen del oratorio de Bovarelli y ser después hallada, su dueño creyó más oportuno regalarla a Calasanz que en esos momentos se encontraba en los inicios de la fundación. El santo la llevó a las escuelas para que guardase y protegiese con su maternal intercesión a todos. Además estableció allí una Congregación Mariana de la que él mismo compuso los estatutos. En 1625 el Papa Urbano VIII ante el desarrollo numérico e importancia moral de la misma la elevó a Archicofradía con especiales privilegios, indulgencias y participación de los méritos espirituales de las Escuelas Pías. De esta Archicofradía habla hoy la carta. Al hacerse pequeño el primitivo oratorio, el santo pensó edificar una iglesia mayor. El pueblo de Frascati respondió a la iniciativa del Fundador, quien compró un terreno a la familia Rossolini. El 9 de mayo de 1632 se puso la primera piedra, y el 15 de octubre de 1634, aún no terminado el templo, se trasladó la imagen de la Virgen en una solemne procesión.

305

27 de mayo

1. No me ponga jamás «Reverendísimo», sino sólo P. General... Salude de mi parte al P. Bernardino y dígame que por encontrarme todavía en cama, no le escribo (Al P. Ministro, Narni, 431-1626).
2. En cuanto a llevar bonete me contento con que todos los Hermanos que son aptos para recibir la primera tonsura lo puedan llevar, pero que no piensen seguir más adelante, y esto para que no se pueda decir que son más hermanos que clérigos, de forma que serán muy pocos los no aptos para la primera tonsura (Al P. Bandoni, Frasead, 1793-1632).
3. Le advierto seriamente de una cosa, que habiendo recibido un aviso tan importante de improviso, procure en el futuro ser muy humilde y paciente para que no le suceda nada peor (Al P. Pucci, Espoleto, 2235-1634).
4. En cuanto al P. Carlos mandé la semana pasada un decreto para que no confiese más a aquella señora, y si no quiere obedecer es mala señal, y bajo esa gran soberbia debe haber alguna ofensa de Dios; V.R. ponga el remedio que le parezca conveniente (Al P. Pucci, Espoleto, 2235-1634).
5. En la escuela de escritura no se tengan escolares mayores porque uno de ellos estorba al maestro más que diez pobrecitos pequeños, y los mayores no van por pobreza, sino por comodidad (ídem).
6. Me avisan de Bisignano que tenía en la habitación un puñal o arma ilícita sobre todo a religiosos y algunos versos amorosos con los que, como se dice, hacía el amor con algunas vecinas y tenía poquísima obediencia, pero aquel Padre de demasiado bueno no lo castigaba; si encuentra el modo de volver al siglo como los otros, que se vaya, porque a la Religión le es más de daño que de utilidad (ídem).
7. Atienda siempre a hacerse más apto para enseñar a los pobres la escritura y las cuentas y también el santo temor de Dios. No se preocupe de admitir más alumnos mayores en su escuela, sino de atender a los pobres (Al H. de Ferraris, Nápoles, 2238-1634).
8. Pague nro. Sig. a V. S. lima, con bienes eternos el affetto y charidad que muestra alia nueva planta de nuestra Religión y en señal de algún agradescimiento ofresco lo poco que podrán los nuestros religiosos con sus oraciones y sacrificios (Al sr. Cárdenas, Mesina, 2536-1636).

306

1. *El humilde ejercicio de la esperanza*

- a) El proceso lleva en este momento al cristiano a encontrarse con los «signos» que ha hecho el Señor durante su vida, con las obras prodigiosas de las que nos hablan los evangelios. Pero para comprender ese comportamiento hay que ponerse en la situación de aquel Israel sumergido en dificultades y sufrimientos. La era mesiánica prometida por Dios se iba a manifestar como superación del mal, del sufrimiento, de toda opresión. El pueblo anhelaba que llegara ya la nueva historia. Y he aquí que Jesús aparece haciendo el bien, multiplicando los prodigios. Estas obras maravillosas aparecen como «signos» de que ya ha llegado la era de Dios.
- b) Por eso los milagros poseen una profunda densidad significativa: la era mesiánica ha llegado y para significar este hecho Jesús hace milagros. Los hombres al ver esas maravillas pueden comprender que Dios por fin se ha decidido a entrar en la vida humana. Y la alegría traboca en la historia de los desheredados.
- c) Es el caso del leproso. Que manifiesta su necesidad al Señor. Y que lo hace con una total confianza y seguridad en su poder: «Si quieres puedes limpiarme». O es toda aquella inmensa muchedumbre de aquejados por un sinfín de enfermedades; y «él expulsó a los espíritus con su palabra y sanó a todos los enfermos». Mateo ve en ello el cumplimiento del oráculo de Isaías: «El tomó nuestras flaquezas y cargó con nuestras enfermedades».
- d) En estos días para personalizar lo que estamos diciendo hay que manifestar el propio mal, humilde y confiadamente al Señor. Con esa confianza que aparece tan continuamente en las cartas de Calasanz. El puede hacer el milagro de que lo superemos. Que será siempre un signo de que su historia se está haciendo carne y sangre nuestra. Pero esa historia no hay que medirla por la eficacia de la superación, sino por la profundidad de la reconciliación con su amor que no siempre se manifiesta como eficacia palpable. El humilde ejercicio de la esperanza es con frecuencia mayor milagro que la superación evidente que nos llena de felicidad.

2. *El Sr. A de Cárdenas*

A él se dirige hoy el santo en una carta. El como tantos otros pidió al Fundador las Escuelas Pías para su condado. El P. Cherubini se manifestó entusiasta con esta fundación, pero el santo no pudo atender a los ruegos del conde.

307

28 de mayo

1. Al H. Arcángel que está lleno de amor propio y de juicio propio, si se encuentra mal ahí puede ir a su patria con uno que le acompañe y vuelva en seguida, y probará si con aquellos aires se encuentra mejor, y volviendo el sábado siguiente, vigilia del E. Santo, me dirán cómo se encuentra. V. R. escríbame sobre las cualidades tanto buenas como malas que sepa fuera de confesión de todos esos Hermanos para que yo las conozca y me pueda servir y sepa cómo me debo comportar con ellos (Al P. Cananea. Frascati, 160-1623).

2. Tenemos al P. Melchor enfermo con fiebre, pero el mayor mal es que no se deja guiar enteramente por los médicos; hagan oración por él todas las clases (Al P. Castilla, Frascati, 432-1626).

3. Dios en el que tenemos que confiar, quitará todos los obstáculos, pero es preciso tener paciencia hasta que llegue la hora ordenada por su Providencia (Al P. Cherubini, Ancona, 2047-1633).

4. Dos veces he respondido a V. R. que abandone el pensamiento de Lugano y de otros lugares, porque no tenemos personas a propósito para nuevas casas, sino que por el contrario sufren las antiguas, además de que existe la prohibición del Pontífice (Al P. Alacchi, Ancona, 2048.1^o-1633).

5. He recibido la carta de V. Candad del 23 de los corrientes en la que parece maravillarse de que a todos los de esa casa los tenga por desobedientes; no se tiene que admirar ya que habiendo sido puesto como Superior el P. Esteban por dos Breves Apostólicos, junto con el Visitador por medio de un Breve, jamás han escrito ni una sola palabra de reconocimiento a ninguno de estos Superiores, con lo que han dado a entender que estando bajo la protección de esos Serenísimos Príncipes no hacen caso de los Superiores de Roma, y es necesario saber navegar al viento que sopla (Al P. Podestá, Pisa, 4188- 1644).

6. La caíta que, según creo, ha escrito V. Erna, a la Sagrada Congregación de Propaganda Fide me parece obra del E. Santo, porque en el ánimo de algunos Superiores se ha infiltrado una cierta aversión hacia nuestro Instituto y se ha oído decir que el enviar gente de los nuestros a países extranjeros no está bien visto por todos por ser tan pocos en número y no tener sujetos preparados al igual que las demás Religiones. Cedo ante más sano juicio y palabras, pero siendo nosotros cooperadores de la divina voluntad y de su poder, mientras no nos introduzcamos en tales funciones por nosotros mismos, quiero esperar que nos dará las fuerzas necesarias. Yo estoy dispuesto más que nunca a proseguir la empresa comenzada y tengo por seguro que no prevalecerán para abatirnos los furiosos ímpetus del infierno, que teme sufrir gran pérdida a causa de nuestra pobre familia en esas y otras partes (Al cardenal Dietrichstein, 2049- 1633).

308

1. *La salvación está unida a la fe*

a) Hay un hecho muy importante que no se puede olvidar: para Jesús -como había sucedido con los profetas- la salvación va unida inseparablemente a la fe. Ha llegado la victoria escatológica de Dios sobre las potencias del mal en todos los frentes, y ahí están los signos para manifestarlo. Pero, ¿qué ocurre? Sólo interesa la salvación en función del deseo, sin entregarse al Reino que viene. El hombre busca lo que le satisface, sin querer darse cuenta de que eso no es más que un signo de realidades más profundas que le obligan a comprometerse activamente en este mundo.

b) Es la tentación constante del hombre, vivir a Dios, su amor, su don, su gracia sólo en función del deseo de bien, de felicidad. Entonces si por lo que sea no aparece ese gozo o felicidad o victoria, se rechaza todo. Pero una salvación sin fe y compromiso no es salvación, a lo más se reduce a experiencias de gratificación humana. La salvación supone y acarrea el compromiso de la fe, con lo cual se supera la gratificación y se vive en función del Reino. Y entonces se llega a que la salvación puede encarnarse en experiencias no gratificantes humanamente pero altamente positivas, Porque el Reino ha escogido para realizarse categorías que desbordan las humanas.

c) El centurión no espera la gratificación de la presencia de Jesús en su casa. Sabe que al Maestro le es suficiente una sola palabra. La enfermedad se le somete a Jesús como los subordinados a su mandato. Impera la confianza. Y la alabanza del Señor: «Os digo que no he encontrado tanta fe en Israel».

d) Esta esperanza confiada de que el Señor intervendrá aparece hoy en carta de Calasanz al P. Cherubini. El apartará todos los obstáculos. El acudirá en nuestra ayuda. El saldrá en nuestro favor. Sólo que hay que tener paciencia a que llegue la hora ordenada por la Providencia.

2. *El P. Arcángel Sorbino*

Natural de Genzano, recibió el hábito como Hermano Operario en Roma en julio de 1618, y emitió los votos solemnes en la misma ciudad en 1624. Fue primero limosnero en Roma y alrededores, y posteriormente durante bastante tiempo, prácticamente hasta su muerte con breves intervalos, administrador en Cesena de los bienes del Colegio Nazareno. Aquí se mostró muy fiel y recibió muchas cartas del Fundador. De 1636 a 1637 reside a veces en Roma y Genzano para atender a la administración de bienes. Fue ordenado sacerdote en 1640. Calasanz tuvo en él máxima confianza como lo demuestran las 181 cartas que le dirigió y conservamos.

309

29 de mayo

1. Respecto al H. Arcángel, que vaya a su pueblo, pues si los aires nativos no le aprovechan, no le aprovechará aire ninguno, ni se curará nunca de la propia voluntad que es una enfermedad pésima, si no cree al Superior como a intérprete de la voluntad de Dios (Al P. Cananea, Frascati, 161-1623).

2. Me hubiera gustado mucho que, con menos palabras, hubiera presentado una sencilla excusa. Debería alegrarse de que yo mismo le haya hecho este favor, puesto que más provecho le hará el aviso venido de esa forma, que si otros le hubieran alabado o ponderado la observancia de esa casa. Porque semejantes declaraciones muestran los defectos que muchas veces no conoce el hombre. Dé, pues, gracias no solamente a Dios, sino también a los que me lo han dicho, quienes no lo han hecho por aversión alguna, sino sólo porque fueron interrogados por mí que suelo informarme así ordinariamente por los que vienen de las otras casas a Roma. Celebre por ellos una misa de la Virgen o del Espíritu Santo, para que el Señor dé a todos más luz para servirlo en adelante con mayor perfección (Al P. Cherubini, Narni, 623-1627).

3. Si tiene que haber procesión, vayan todos con los pies descalzos, con la corona en la mano y otros insignias de penitencias, con los capuchinos cantando a su manera, sin cohetes, música ni otras cosas externas, sino con sencillez; y si algún Padre capuchino quisiera hacer un breve sermón en la catedral a propósito de las calamidades presentes, sería muy bueno, y nada más, porque la ira del Señor no se ha aplacado del todo (Al P. Bandoni, Frascati, 1621-1631).

4. Los que tienen un poco de espíritu tienen que ayudar con caridad y paciencia a quienes tienen imperfecciones y faltas que así se hace el servicio de Dios, y así tendrían que comportarse ahí, encubriendo más que dando a conocer los defectos del prójimo (Al P. Morelli, Mesina, 2538-1636).

5. He recibido gran consuelo oyendo que V. R. ha sabido al fin encontrar el fin y premio de sus fatigas despreciando los recreos tan ansiados por los demás de esa casa, deseándolos diarios, lo que impide sin duda la perfección religiosa; no saben privarse de cosas temporales para adquirir las eternas. V. R. persevere en este empeño que así no sólo se hará bien a sí mismo, sino que quizás atraerá a otros a imitarlo (Al P. Romani, Florencia, 2871-1638).

6. V. R. podría y debería ejercitar el talento a favor de muchos pobres que representan la persona de Cristo, el cual si viera en V. R. el afecto que debería tener hacia nuestro Instituto, le quitaría sin duda alguna los escrúpulos y le aumentaría su santa gracia. La obra de V. R. es deseada y esperada en Nursia y Ancona y en otras casas. Procure no tener que dar cuenta estrecha del talento ocioso (A P. Balzanetti, Poli, 4465-1647).

310

1. *Estar en buenas manos*

a) El Reino se encarna y manifiesta en Jesús, pero sigue caminos que descorazonan al hombre. Porque el mesianismo de Jesús es un mesianismo oculto. Ya el Maestro había rechazado la tentación de vencer deslumbradoramente. El Padre le quería por otros caminos; la senda del ocultamiento es la que quiere el Padre que recorra. Escandalosamente para lo previsto y querido por el corazón humano, el signo escatológico iba a ser la mediación del Siervo de Yavé, la redención por el sufrimiento.

b) En la ascensión de ese camino Jesús manifiesta una total confianza y entrega a la solicitud amorosa del Padre de los cielos. Pase por donde pase y precisamente en la medida en que el camino humano le exponga a mayor peligro, él vivirá en la certeza de encontrarse en las manos de Dios Padre que cuida de El más que de los lirios y flores del campo.

c) Por eso Jesús predica lo que está viviendo en su corazón. La confianza en el Padre se convierte en cercanía amorosa que transforma la vida entera y se hace proclamación de que el Padre cuida de todos. Los milagros que patentizan la fuerza de Dios en la historia del hombre, manifiestan que el Padre vela por todos, y que todo pasa por su mano paterna. No hay nada en el hombre que se escape a su voluntad amorosa. Por eso desde la vivencia de esos signos fluye en el cristiano la necesidad de arrojarle en brazos de semejante Padre, como lo hace Jesús. En todo momento, pero sobre todo cuando la vida golpea más fuerte o los sustos son más duros.

d) Signo del Reino es esa identificación del pobre con Jesús que tan en el corazón le estaba a Calasanz. El Maestro se ha identificado con lo pequeño, lo desheredado, lo rechazado, lo pobre. Por eso camino de encuentro con él es precisamente la cercanía a todo lo que humanamente no podemos ni soportamos.

e) Los milagros de Jesús nos llevan a vivir de la confianza en el Padre. De esta manera la vida entera se hace confianza. El combate es por la confianza en Dios. Y todo el proceso que va viviendo el cristiano está permeado de esa confianza en la que se siente seguro porque se sabe en buenas manos.

2. *El P. Bernardino Balzanetti*

Era natural de Cassia, en la diócesis de Spoleto, y tomó el hábito escolapio en Roma en octubre de 1635, y allí también emitió los votos solemnes dos años más tarde, en 1637. Ejerció el ministerio calasancio en Narni, Nursia y Poli, atendiendo casi constantemente la primera clase de gramática. Murió en Moricone en el año 1667.

311

30 de mayo

1. No admita a comer en casa a los músicos, sino búsquelos algún otro lugar (Al P. Castilla, Frascati, 437-1626).
2. He leído la gran fiesta externa que han celebrado en honor de la Virgen Santísima, y Dios sabe si se ha perdido más que ganado, ya que la Virgen Santísima quiere más la devoción que semejantes fiestas (Al P. Castilla, Frascati, 625-1627).
3. Le respondo (al P. Carlos) que no sólo debe huir del mal, sino también de la sospecha del mismo (Al P. Castilla, Frascati, 1401-1630).
4. Viene el Hno. Peregrino, indispuerto, para probar los baños de Ischia, con receta del médico; estimo tanto su salud como cualquier otra cosa para bien de nuestra Religión (Al P. Fedele, Nápoles, 3442-1640).

312

1. *La gloria de Dios es el hombre vivo*
 - a) Hay un peligro en el que a veces ha caído el cristianismo y que hoy no soporta la conciencia creyente, considerar la salvación como hecho exclusivamente espiritual. La opción de Jesús no margina la lucha por la justicia y la liberación intramundana del hombre. De hecho Jesús luchó por los pobres, curó a enfermos, lisiados, paráliticos, posesos y pecadores. Es decir, que el Reino se da al hombre entero.
 - b) Por eso no se puede olvidar la liberación temporal, pero tampoco se puede oponer a salvación espiritual. El dualismo del pasado simplemente ha favorecido la situación de los poderosos. Y así han manejado el evangelio en función de sus propios intereses.
 - c) La liberación que trae el Reino es total, integral. Significa que tienen que vivirse en unidad inconfundible estos dos elementos, que por una parte todo es gracia y don, y que por otra hay que valorar toda liberación desde lo humano más biológico hasta lo psicológico o más profundamente moral y lo social.
 - d) Y es que la gloria de Dios es el hombre vivo, y por eso el cristiano lucha por la vida, por todo lo que es vida, y odia la muerte y todo lo que es muerte o conduce a ella. Allí donde se encuentra el hombre injustamente perseguido o destrozado o maltratado o denigrado, allí hay una causa por la que luchar y con la que comprometerse.
 - e) En esta lucha entra de lleno toda la actividad y servicio de Calasanz. Su lucha es a favor de la vida del hombre, en especial de aquellos que tienen más dificultad para mantenerse en semejante dignidad: los pobres, los marginados, los sin cultura, los sin bienes. El santo se dio cuenta de que ahí se jugaba una gran batalla y que de ella dependía el bien y la felicidad de mucha gente.
 - f) ¿Cómo vives la liberación integral en ti y en los demás?

2. *El H. Peregrino Daori*

Era de Serrazzano, y vistió la sotana escolapia como Hermano Operario en Fanano el 11 de junio de 1635 e hizo su profesión solemne en Roma el 21 de junio de 1637. Murió en Roma el 13 de mayo de 1648. En el elogio fúnebre se dijo de él que fue «varón de santa simplicidad y suma piedad». En la carta de Calasanz se nota al afecto del santo y el cuidado que desea se tenga con él.

313

31 de mayo

1. Le mando uno (sacerdote) que si tuviera tanto de letras como de modestia y virtud sería muy a propósito; es poco práctico en decir misa, ya que la primera la dijo hace cinco días; será necesario que le asista otro sacerdote hasta que sea práctico; sabe llevar muy bien una escuela de pequeñines (Al P. Cherubini, Nápoles, 1113-1629).

2. Me alegro que haya llegado el P. Juan Lucas y que haya aceptado el cargo de Ministro; me será muy grato que se porte bien y dé satisfacción a todos. Respecto al P. Domingo Antonio, aunque aquí se pierda la escuela de los niños pobres que con un poco de música que aprendían se ganaban el pan, se lo mando, si bien manifesté gran deseo de irse a Nápoles para ver a su madre, pobre anciana, pero yo no se lo he querido conceder, sino que le he ordenado que partiera cuanto antes para Florencia; según el decreto del Capítulo General, no se puede tener escuela de música en otra casa de la Religión, fuera de la de Roma. Por lo demás servirá, pues me parece sujeto tranquilo y observante (Al P. Sozzi, Florencia, 3999-1642).

314

1. *La búsqueda de apropiación y ya apertura a la disponibilidad*

a) En el hombre la gran oposición no se da entre temporal y espiritual, entre bienes materiales y realidades espirituales, sino entre las diversas formas como se vive todo, es decir, entre deseo y don. El deseo es carencia de Dios, búsqueda de sí mismo. Por eso el deseo es apropiación, necesidad de llegar a una plenitud de felicidad. Cuando las expectativas que se viven desde el deseo fracasan entonces nace la agresividad o la tristeza. Cuando la relación con Dios se fundamenta en el deseo, resulta ambigua y acaba en el replegamiento egocéntrico. Todo puede ser vivido como deseo, desde los bienes materiales hasta las realidades más altamente espirituales. El deseo no sabe tratar con Dios como Dios porque nace de abajo, de la necesidad, de la búsqueda egoísta. Por eso el deseo lo maltrata todo y quiere acaparar.

b) En cambio el don se vive en la fe que recibe todo como gracia, tanto lo material como lo espiritual. Es la fe la que produce unidad; es la fe que se abre al don la que supera la oposición que a veces vivimos de una manera irreconciliable entre temporal y espiritual. Desde la fe el creyente se compromete con todo, nada desprecia, porque en todo descubre el don de Dios y todo es para él gracia.

c) Es el Espíritu el que tiene que purificar el deseo para romper el egoísmo que se encierra en él. Sólo el Espíritu abre los espacios infinitos de la gracia y misericordia.

d) ¿Qué hay en tu vida de deseo y qué de don? ¿Cómo te aferras a las diversas realidades y cómo las vives? ¿Qué existe en tu vida de apropiación que se resiste a ser y hacerse disponibilidad?

2. *El P. Domingo Antonio M o riño*

Nació en Nápoles y allí mismo recibió la sotana escolapia en abril de 1634; profesó dos años más tarde en Roma. Durante los años de 1639 a 1641 enseñó música en Frascati; después tuvo destino para Bisignano y Roma. Estando en esta ciudad fue reclamado por el P. Mario para las Escuelas Pías de Florencia. Vemos en la carta de hoy la nostalgia que muestra el Fundador en dejar salir de la casa de Roma a este padre, y la razón es muy clara: «aquí se pierde la escuela de los niños pobres que con un poco de música que aprendían se ganaban el pan». Nada más conocer el Breve de reducción marchó a su ciudad natal de Nápoles sin hacer caso a Calasanz que lo quería retener en Roma. En 1646 obtuvo el Breve papal para dejar la Orden. Se colocó como maestro de música en el Orfanato Lauretano de Nápoles, donde murió al poco tiempo.

315